

ANÁLISIS DE LA INCIDENCIA DE LOS FACTORES MILITARES Y LOS  
FACTORES POLÍTICOS EN EL FALLO DEL PROCESO DE PAZ DEL CAGUÁN  
ENTRE EL GOBIERNO COLOMBIANO Y LAS FARC-EP, PERIODO 1998-2002

YEINNER ANDRES LÓPEZ NARVÁEZ

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO  
FACULTADES DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO  
BOGOTÁ D.C., 2013

“Análisis de la incidencia de los factores militares y los factores políticos en el fallo del proceso de paz del Caguán entre el gobierno colombiano y las FARC-EP, periodo 1998-2002”

Monografía de grado  
Presentada como requisito para optar por el título de  
Politólogo  
En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno  
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:  
Yeinner Andrés López Narváez

Dirigida por:  
Dr. Vicente Torrijos

Semestre I, 2013

*A Dios quien ha guiado mi vida bajo su propósito, el cual espero sea de bendición para mi país.*

*A mi familia, especialmente a mis padres por su apoyo sincero y desmedido que Dios sabrá gratificar.*

*A Wilmer Gonzalo Pascagaza, por ser un apoyo fundamental en mi vida personal y mi vida profesional, a él sabré recompensarle.*

## AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo es la finalización de una larga etapa en que he oportunidad de descubrir con enorme satisfacción, un rico y enorme mundo llamado *Universidad*. En este sentido el Rosario ha sido, y seguirá siendo, el espacio propicio para trabajar en pos de ampliar mi visión del mundo, mi proyecto de vida y el catalizador para seguir interrogando distintos ámbitos del conocimiento humano, enriqueciendo con ello mi vida personal y mi entorno social.

Haré un intento por mencionar a todas aquellas que fueron fundamentales en mi proceso de formación personal y profesional, incluyendo entre ellos, en primera instancia, a mi director de monografía Vicente Torrijos Rivera, a quien doy mis más sinceros agradecimientos, porque en su calidad de profesor, tutor y amigo, ha provocado en mí profundas reflexiones acerca de mi país, su futuro y el rol que desempeñamos como profesionales en los diversos campos a los que nuestra profesión nos somete.

En el mismo sentido, tengo que agradecer profundamente a Julio Roballo por su enorme labor como profesor y como tutor, con él tengo una deuda enorme en el ánimo de trabajar profundamente por perfeccionar mis virtudes personales, ciudadanas y profesionales.

Además, agradezco profundamente a mis profesores de cátedra de la Universidad del Rosario y otros tantos que guiados por su buen juicio y su calidad humana, han estado interesados en formar profesionales aptos para encarar los retos a los cuales nos enfrentamos.

## CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. LAS CONDICIONES MILITARES EN EL MARCO DE LAS NEGOCIACIONES DEL CAGUAN	6
1.1 Dimensión Militar	9
1.1.1 La estrategia de las FARC	10
1.1.2 Ataques de las FARC en el marco de las negociaciones	12
1.1.3 Psicología de las organizaciones en conflicto	14
1.1.4 El cambio en la psicología de las FF.MM; reorientación de la estrategia	16
1.2 PRESIÓN ARMADA	21
1.3 INCIDENTES VIOLENTOS DE ALTO PERFIL (IVAP)	23
1.3.1 El secuestro y asesinato de los Indigenistas norteamericanos	25
1.3.2 Asesinato de miembros de la familia Turbay Cote	26
1.3.3 Asesinato de la ex ministra de Cultura Consuelo Araujo	27
1.3.4 Secuestro del Senador Jorge Eduardo Gechem	28
2. CONDICIONES POLÍTICAS EN EL CONTEXTO DE LAS	30

## NEGOCIACIONES DEL CAGUAN

2.1 ETAPA DE ACERCAMIENTOS A LOS DIÁLOGOS	32
2.2 ETAPA DE NEGOCIACIONES	35
2.3 ETAPA FINAL	40
3. LA DECISION PRESIDENCIAL DE CANCELAR LAS NEGOCIACIONES	45
4. CONCLUSIONES	51
5. BIBLIOGRAFÍA	

## LISTA DE GRÁFICOS Y TRABLAS

	Pág.
Tabla 1. Escalonamiento del conflicto.	8
Tabla 2. Dimensiones del Escalonamiento del conflicto en Colombia, periodo 1998-2002.	8
Gráfico 1. Evolución de los ataques según los responsables.	9
Tabla 3. Fases de la Guerra Popular Prolongada desarrollada por las FARC.	11
Tabla 4. Ataques exitosos de las FARC antes de las negociaciones.	12
Gráfico 2. Ataques de las FARC en contra de la Fuerza pública (modalidades).	13
Gráfico 3. Comparativo de ataques en contra de la Fuerza pública.	14
Gráfico 4. Evolución de los Combates de las FF.MM y las acciones de las FARC.	21
Gráfico 5. Número total de homicidios a nivel nacional 1996-2002.	22
Gráfico 6. Número total de Masacres a nivel nacional 1996-2002.	23
Tabla 5. Incidentes Violentos de Alto Perfil (IVAP).	24
Tabla 6. Incidentes violentos de alto perfil (1998-2002), cometidos por las FARC.	24

Gráfico 7. Aprueba o desaprueba la forma en que el presidente está  
manejando a la guerrilla. 44

## **LISTA DE SIGLAS O GLOSARIO**

DNP: Departamento Nacional de planeación.

IVAP: Incidentes Violentos de Alto Perfil.

ZDM: Zona Desmilitarizada.

FARC: Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo.

## INTRODUCCIÓN

Desde mediados del siglo XX, Colombia cuenta con un conflicto armado interno prolongado que constituye uno de los más largos y duraderos en el mundo. Después del estallido de la “Violencia”, aparecen en el país grupos armados de carácter partidista, los cuales irían incorporando inconformidades e ideologías hasta lograr constituir grandes organizaciones armadas contra estatales. Una de las primeras en organizarse ideológica y militarmente contra el Estado es la guerrilla de las FARC. Ésta organización nace de las entrañas de la resistencia liberal al gobierno de Laureano Gómez (1950-1953), aunque su permanencia hasta la actualidad ha supuesto profundas transformaciones producto de la enorme capacidad de adaptación que posee. Tal situación implicó que la organización lograra pasar de un crecimiento vegetativo en la década de los sesentas y setentas, a un crecimiento exponencial en la década de los ochentas y noventas, gracias a la diferenciación en las fuentes de financiación y a las variaciones en sus concepciones estratégicas.<sup>1</sup>

Este fenómeno implicó un aumento progresivo de la violencia en contra de las instituciones y la sociedad civil, por lo cual el Estado colombiano se ha visto comprometido en un proceso dual de enfrentamiento militar y de negociación, como mecanismos para garantizar la finalización del conflicto armado interno.

Los primeros esfuerzos por negociar con las FARC se dieron a partir de la administración del presidente Belisario Betancourt, donde se impulsó la ley 32 de 1982, la cual una vez aprobada resultó beneficioso para varios miembros de distintas organizaciones insurgentes que resultaron excarcelados. En 1983, se reúnen con el Comisionado de paz algunos representantes del Estado Mayor de las FARC y después de un año de reuniones acuerdan una fórmula de cese al fuego, tregua y paz que en una zona desmilitarizada (la Uribe), permitió un espacio de negociación con el gobierno nacional.

---

<sup>1</sup>Comparar Rangel, Alfredo, *Colombia: La guerra irregular en el fin de siglo*, 1999, p. 50.

El siguiente periodo de negociaciones surgió a principios de los años noventa, en el gobierno de César Gaviria, en el cual el país fue afectado por profundas transformaciones de carácter económico, político e institucional, siendo la más importante de ellas la creación de una nueva carta constitucional que incluyó actores armados reinsertos en la sociedad civil. Sin embargo, en estas negociaciones no se incluyó a las FARC ni al ELN, con lo cual inicia en el país una aguda confrontación militar entre las organizaciones insurgentes, los grupos paramilitares y las instituciones del Estado. Esta situación es resumida con precisión por el profesor Chernick al advertir que:

A mediados de los años noventa, Colombia se había transformado de manera significativa. Los costos de los fallidos procesos de paz anteriores fueron bastante altos. La violencia era tres veces mayor en 1998 que en 1982. Durante este tiempo, el panorama político también había sido reconstruido radicalmente por el ascenso de nuevos y poderosos actores sociales vinculados al narcotráfico, la proliferación de grupos paramilitares ligados a las fuerzas armadas y a los terratenientes locales, los movimientos guerrilleros militarmente más fuertes, así como una gran población de desplazados internos, lo que aceleró la ya de por sí avanzada urbanización del país y la colonización a gran escala de tierras ecológicamente sensibles...<sup>2</sup>

En este marco, se presenta la campaña a la presidencia de la República de 1998, la cual gira entorno a la negociación con los actores armados en aras de dialogar con los actores armados en aras de finalizar el conflicto armado interno. El candidato Andrés Pastrana resulta ganador en segunda vuelta frente el candidato liberal Horacio Serpa, razón por la cual inicia un proceso de negociación conocido como *Diálogos del Caguán*.

El proceso que tuvo sus inicios a partir de junio de 1998 a través de contactos directos e indirectos, y su instalación formal el 7 de enero 1999, ha sido el que más recursos (financieros, logísticos, materiales, etc.) e instrumentos ha tenido vinculados, con el ánimo de llegar a un acuerdo que garantice la paz en el país. Sin embargo, y tras casi tres años de negociaciones, este proceso finalizó por decisión unilateral del gobierno colombiano, sin resultados concretos en esta materia.

---

<sup>2</sup> Ver Chernick, Marc, *Acuerdo Posible Solución negociada al conflicto armado colombiano*, 2008, p. 58.

Lo que esta monografía estudia son los factores militares y políticos incidentes en la decisión presidencial de cancelar las negociaciones. Razón por la cual se sostiene la hipótesis de que el detrimento del apoyo político a la gestión de los diálogos del Caguán, manifiesta en la opinión negativa de actores influyentes en el proceso y la ciudadanía misma, así como el aumento en la escalada del conflicto, expuesto en el aumento de acciones armadas entre unidades del ejército nacional y las FARC, el incremento de la presión armada sobre la población civil y los hechos de violencia de alto perfil, llevaron al primer mandatario de la República a cancelar los diálogos con la organización armada.

El objetivo principal de este texto es analizar los factores políticos y militares incidentes en el fallo del proceso de negociación del Caguán entre el gobierno nacional y las FARC-EP en el periodo 1998-2002. Mientras que los objetivos específicos están asociados al interés de describir los cambios en la legitimidad del proceso de negociación del Caguán como factor político conexo al fallo del mismo. Además de describir el rol desempeñado por el escalonamiento del conflicto, como fenómeno militar incidente en el fallo del proceso de negociación del Caguán. Resaltando, en última instancia, la incidencia de la relación entre dichos factores políticos y militares en la decisión presidencial de cancelar las negociaciones de paz.

Investigar las implicaciones de las circunstancias políticas y militares en el fallo del proceso de paz es trascendental por varios aspectos. El más relevante de ellos lo constituye el hecho de que el conflicto armado interno colombiano se encuentra vigente y las manifestaciones de la confrontación armada son todavía rastreables en el tiempo, razón por la cual es indispensable para el investigador social estudiar las causas del fallo de un proceso al cual la sociedad colombiana aún continua enfocándose.

Por otra parte, el hecho de que las negociaciones hayan fallado ha generado entre la opinión pública colombiana un cambio en la concepción acerca de la legitimidad de los procesos de paz. Aparentemente ha tomado mayor fuerza en la población la idea de que el conflicto armado puede solucionarse por la vía militar,

aunque dicha idea parece encontrar su asidero en un análisis parcial acerca de las fallas de que conllevaron a la caída del proceso.

Además, en un contexto como el actual en donde el gobierno de Juan Manuel Santos pretende replicar la experiencia de negociación con las FARC, el análisis de las causas que motivaron el fallo del anterior proceso de negociación, se constituye en una honda fuente de reflexión capaz de advertir acerca de las condiciones indispensables para ejecutar este tipo de procesos.

En el marco de la Ciencia Política, esta investigación pretende adentrarse en el análisis, hasta ahora poco tratado para el caso colombiano, de las causas políticas y militares que provocan el fallo del proceso de paz del Caguán. No desconoce otros tantos elementos que pudieran intervenir en dicho fallo, pero si pretende estudiar más a fondo elementos que desde la academia no han sido plenamente tratados. Estudiando, además, la relación que entre las mismos. Por lo cual se torna indispensable llenar el vacío que se ha generado dentro de la disciplina de la Ciencia Política con respecto al análisis de las motivaciones que determinan el fallo en un proceso de paz.

En el primer capítulo de este texto se estudiará el fenómeno del escalonamiento del conflicto bajo tres dimensiones concretas. La primera está asociada a las relaciones de violencia entre actores armados, las cuales incluyen la estrategia de las FARC, los ataques de la subversión en el marco de las negociaciones y, finalmente, la psicología de las organizaciones en conflicto, principalmente el Ejército Nacional y las FARC. La segunda está relacionada con la violencia en contra de los civiles, el cual es denominado presión armada. Mientras que la tercera dimensión se enfoca en el análisis de los Incidentes Violentos De Alto Perfil (IVAP).

Por otra parte si bien en los inicios del proceso de negociación la legitimidad del mismo estuvo envuelta en el “Mandato ciudadano por la paz” y en el optimismo de la opinión pública por la probabilidad de una solución negociada del proceso. Al final del mismo, el desánimo y la aparente “aversión” a una negociación, terminaron colocando a la nación en un nuevo escenario de confrontación una vez terminadas las negociaciones por la decisión unilateral del presidente de la República.

Por esta razón, en el segundo capítulo de este texto se estudiarán las condiciones políticas transversales al proceso de negociación, relacionadas principalmente con la aceptación y el margen de gobernabilidad que ostenta el presidente en el periodo de estudio. Para ello, se dividió el proceso en tres etapas; etapa de acercamiento y diálogos, etapa de negociación y, finalmente, la etapa final del proceso.

En el tercer capítulo se estudiará la incidencia de las condiciones militares y políticas en la decisión presidencial de cancelar las negociaciones del Caguán. Para ello se esbozará un marco teórico que aborde la gestión de una decisión presidencial en aspectos sensibles del Estado, aplicándolo al caso concreto de las negociaciones de paz adelantadas por el gobierno colombiano y las FARC.

Se espera que el presente texto sirva al lector para acercarse más al análisis de los elementos necesarios para mantener y finalizar un proceso de negociación conducente a la paz.

## 1. LAS CONDICIONES MILITARES EN EL MARCO DE LAS NEGOCIACIONES DEL CAGUAN

Como se mencionó en el aparte introductorio, en esta primera sección del trabajo se estudiará las condiciones militares que incidieron en la decisión presidencial de cancelar las negociaciones de paz, para lo cual se abordarán desde la teoría del escalonamiento del conflicto. En este sentido, se hace conveniente hacer una breve descripción de los elementos teóricos y conceptuales que sirven al propósito de este capítulo.

El concepto de *conflicto* es abordado siguiendo los postulados de Wallenstein, según los cuales un conflicto es “una situación en la cual dos o más partes se esfuerzan por adquirir el mismo recurso al mismo tiempo”<sup>3</sup>. Sin embargo, y siguiendo los planteamientos del autor, los recursos resultan no ser necesariamente escasos en todos los casos, ni mucho menos exclusivamente económicos, razón por la cual es posible pensar que, las motivaciones del conflicto están basadas en percepciones (actitudes y comportamientos).<sup>4</sup>

El escalonamiento del conflicto suscitado en el periodo de 1998-2002, constituye el elemento principal de análisis de este capítulo. En este caso, dicho escalonamiento es entendido como la “situación en la cual las partes intensifican sus acciones para obtener determinados propósitos, y que se manifiesta en diversas formas, involucrando usualmente algún tipo de hostilidades hacia el adversario”<sup>5</sup>. Es decir, este proceso se asocia a los incrementos en la magnitud de los incentivos utilizados y en el alcance de la participación en un conflicto. Así, el *escalonamiento de un conflicto* ocurre cuando “las tácticas de las partes contendientes se convierten en más pesadas, poniendo más presión sobre el otro y, a menudo, infringiendo mayor

---

<sup>3</sup>Ver Wallenstein, Peter, *Understanding Conflict Resolution War, Peace and The Global System*, 2002, p. 16. Traducción libre del autor.

<sup>4</sup>Comparar Wallenstein, *Understanding Conflict Resolution War, Peace and the Global System*, p. 16-17. Traducción libre del autor.

<sup>5</sup>Ver Kriesberg, Louis, *Constuctive Conflicts From Escalation To Resolution*, 2007, p.155. Traducción libre del autor.

dolor o sufrimiento”<sup>6</sup>. Implicando con ello un aumento recíproco de las relaciones de violencia (física o simbólica) entre las partes, de forma que las potenciales relaciones entre los actores se van circunscribiendo a este ámbito.

Según Zartman, el escalonamiento hace parte esencial de un conflicto y “supone el enfrentamiento, en cualquier nivel del sistema, entre grupos que tienen como objetivo ganar determinadas ventajas en un área del poder, recursos, intereses, valores, o necesidades, y en donde por lo menos uno de los grupos cree que la dimensión de la relación está basada en una incompreensión mutua de objetivos”<sup>7</sup>. Se caracteriza por; el paso de tácticas militares de ligeras a pesadas; el cambio y/o aumento de intereses, asuntos y actores; el aumento de los recursos inmiscuidos en la confrontación (financieros, políticos, simbólicos, etc.); así como los cambios en la lógica de desempeño. A través de este escalonamiento, plantea Zartman, los grupos enfrentados pretenden demostrar mayor poder frente a sus adversarios, induciendo con ello cambios en la actitud y el comportamiento de las agrupaciones.<sup>8</sup>

Este fenómeno se presenta en el contexto de una confrontación armada entre dos o más adversarios, lo que puede llevar a incrementar su magnitud introduciendo una mayor intensidad o “cruzando sus límites”<sup>9</sup>. Según Dean Pruitt, El escalonamiento implica un proceso cíclico que genera tres efectos descritos en la siguiente tabla<sup>10</sup>:

---

<sup>6</sup> Ver Pruitt, Dean y Rubin, Jeffrey, *Social Conflict: Escalation, Stalemate and Settlement*, 1994. p.150 Traducción libre del autor del autor.

<sup>7</sup> Ver Kriesberg, Louis, “The conflict resolution field Origins, Growth and differentiation”, En: Zartman, William (ed.), *Peacemaking in International Conflict: Methods and Techniques*, 1997, pp. 25-60. Traducción libre del autor

<sup>8</sup> Ver Zartman, William, “Dynamics and constraints in Negotiations in internal conflicts”, En: Zartman, William y Olivier, Guy, *Escalation and Negotiation in International Conflicts*, Estados Unidos, Cambridge Univesity Press, 2005, P.167. Traducción libre del autor

<sup>9</sup>Ver Brecher, Michael, “Crisis Escalation: Model and Findings”, *International Political Science Review*, Vol.17, No. 2, Crisis, Conflict and War. Crise, conflitet guerre, (1996), p. 216. Documento electrónico. Traducción libre del autor del autor.

<sup>10</sup>Los autores no exponen el fenómeno bajo esta categoría concreta. Pero puede construirse a partir de los planteamientos establecidos.Comparar Swanström,. Niklas y Weissmann, Mikael, *Conflict, Conflict Prevention, Conflict Management and Beyond: a conceptual exploration*, Uppsala, 2005. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

**Tabla 1. Escalonamiento del Conflicto**

<b>Persistentes transformaciones en la psicología de las partes en conflicto</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Supone transformaciones en la concepción del otro y en la autoafirmación de la posición de cada contendiente (auto profecía cumplida), así como un “racionalización” de dicha posición causada por una disonancia cognitiva entre los autores, además de un procesamiento selectivo de la información.</li></ul>
<b>Persistencia de cambios en los grupos</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Implica una ampliación de las percepciones del marco individual al marco grupal. Ello genera la construcción de un “discurso” con un conjunto concreto de significados, convirtiendo dicho discurso en el elemento que explica la “maldad” del otro y la necesidad de existencia del grupo actor.</li></ul>
<b>Persistencia de la polarización en la comunidad</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Advierte de la eliminación de las neutralidades y el aumento de las controversias, dado que sectores de la población tienden a vincularse con cualesquiera sean los proyectos que los grupos ostentan. La conjunción de estos elementos no supone una situación estática. En cambio es por el desarrollo de las mismas, que el conflicto va incrementando su nivel de hostilidad concreta</li></ul>

Fuente: Pruitt, Dean y Rubin, Jeffrey, *Social Conflict: Escalation, Stalemate and Settlement*, p. 152-156.

Para estudiar el fenómeno del escalonamiento del conflicto en el marco de las negociaciones del Caguán, en el periodo 1998-2002, se contemplan tres dimensiones<sup>11</sup>:

**Tabla 2. Dimensiones del Escalonamiento del Conflicto en Colombia, Periodo 1998-2002.**

<b>Dimensión militar</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Acciones armadas entre las unidades de las FF.MM. y unidades de la guerrilla de las FARC</li></ul>
<b>Dimensión de la presión armada</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Acciones armadas de unidades de un grupo contra la población civil</li></ul>
<b>Incidentes violentos de alto perfil</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Específico de violencia, definido por la naturaleza de la operación o por el objetivo del ataque</li></ul>

Fuente: Elaborado por el autor del presente trabajo de grado con base en la información tomada de Höglund Kristine, *Peace negotiations in the shadow of Violence*, p.24.

<sup>11</sup> Para analizar el concepto de Incidentes violentos de alto perfil Ver Höglund Kristine, *Peace negotiations in the shadow of Violence*, 2008, p.24.

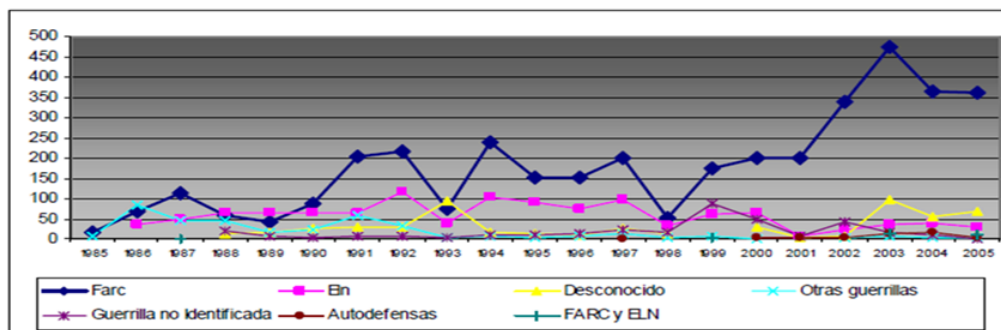
Paralelo al estudio del escalonamiento del conflicto en el periodo 1998-2002 se analizarán las estrategias desarrolladas por las FARC y las FF.MM. colombianas. En el primer caso, estudiaremos la guerra popular prolongada desarrollada por las FARC, desde los planteamientos de la VIII Conferencia nacional guerrillera y su impacto en el escenario de diálogos de paz. Mientras que en el caso de la fuerza pública se estudiarán los planes y acciones desarrolladas para contener y disuadir a la organización subversiva.

## 1.1 DIMENSIÓN MILITAR

La dimensión militar del escalonamiento del conflicto, hace referencia al tipo de interacción armada que se presenta entre las partes directamente combatientes en conflicto. En este caso se estudiará información acerca de los ataques realizados directamente sobre las partes contendientes, así como el tipo de armamento y las estrategias desarrolladas en la confrontación.

Lo primero que tenemos que anotar en este aspecto, es que las FARC no son la única organización que atacan sistemáticamente a las FF.MM en el marco del conflicto armado. Tal como se expone en el gráfico 1, han existido vertiginosos picos de ataques en contra de las instituciones, siendo las FARC el actor con el mayor número de ataques expone en mejor medida el asunto:

**Gráfico 1. Evolución de los Ataques Según los Responsables**



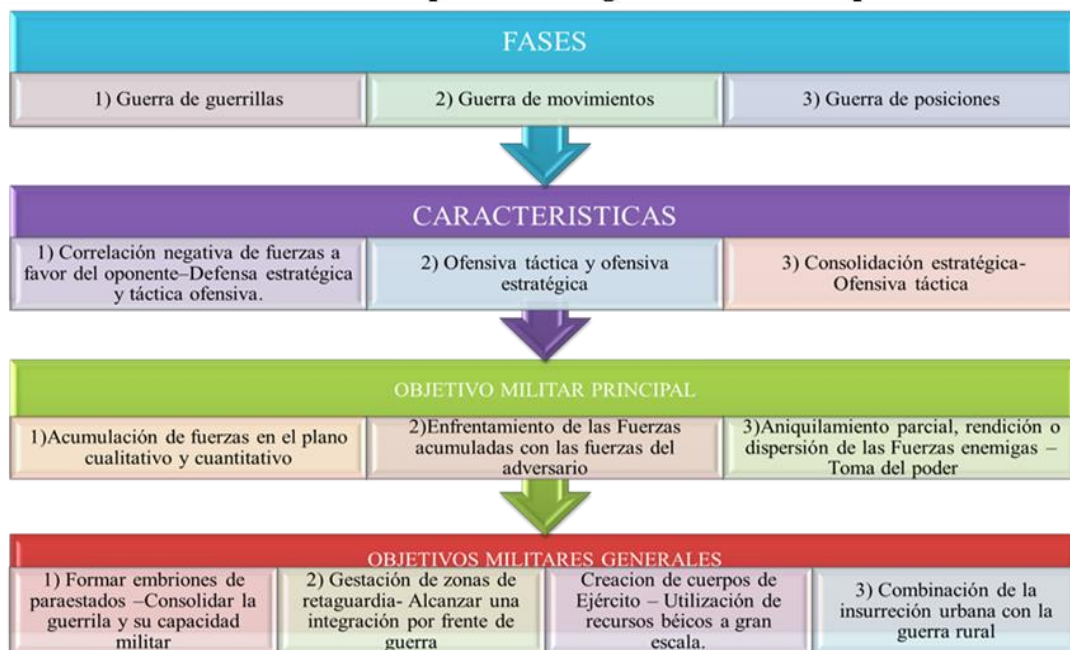
Fuente: Fundación Seguridad Y Democracia, *informe especial acerca de los 20 años de ataques de grupos irregulares y los narcotraficantes a la fuerza pública*, p 7.

En ella se puede apreciar que si bien las FARC mantienen algunas constantes a mediados de los años noventa, existe un vertiginoso aumento de los ataques de la organización en contra de la fuerza pública en el periodo que va desde el inicio de las conversaciones con el gobierno nacional en el Caguán y sobrepasan su ruptura en el año 2002. Sin embargo, para entender de una mejor manera las razones por las cuales las FARC inician desde mediados de los años noventa una campaña de ataques en contra de la Fuerza pública, es indispensable entender la estrategia que desarrollaron a través de los planteamientos de la séptima (1991) y octava conferencia (1993) guerrillera.

**1.1.1 La estrategia de las FARC.** Antes de llegar a la mesa de negociación, las FARC iniciaron una campaña militar, guiada por las conclusiones de la Octava Conferencia, por la cual se propusieron desarrollar su estrategia de ofensiva general para la toma del poder bajo la teoría de la Guerra Popular Prolongada. Para ello, se esforzaron en desarrollar una estrategia convergente de carácter político, económico, social y militar propugnando por el debilitamiento de las fuerzas del Estado, mientras lograba una mayor acumulación de fuerzas.

En el campo militar las FARC se propusieron dar un salto cualitativo de la guerra de guerrillas a la guerra de movimientos, apostando a la creación de un “Ejército revolucionario” capaz de cercar Bogotá (centro del poder político), mientras ostentaba un dominio de una parte del territorio nacional, ganando con ello un reconocimiento nacional e internacional como fuerza beligerante. Ello implicaba, una variación en la forma en cómo se desarrolló la lucha armada, siguiendo una nueva valoración en la concepción de la guerra según su proyecto estratégico:

**Tabla 3. Fases de la Guerra Popular Prolongada desarrollada por las FARC**



Fuente: elaborado por el autor del presente trabajo de grado con base en la información tomada de : Pizarro, Eduardo. “¿FARC-EP: Repliegue estratégico, debilitamiento o punto de inflexión?”, pp. 171-208.

Bajo esta nueva lógica la organización insurgente logró acumular unos resultados militares importantes justo antes de iniciarse el proceso de negociación con el gobierno nacional, pues a través de ello expusieron un cambio en las tácticas de combate de guerra de guerrillas a guerra de movimientos, una mayor concentración de unidades para atacar objetivos fijos, un uso más amplio de armas pesadas y un mayor número de recursos utilizados en la confrontación. Así, tal como lo menciona Cesar Torres del Rio;

La aplicación estricta de tales políticas y objetivos alcanzaría su cima en el período 1996-1998 cuando a las Fuerzas Militares de Colombia les fueron propinados fuertes golpes mediante la concentración de masa y movilidad para atacar puntos fijos. Como resultado de estos ataques, oficiales de alto rango perdieron la vida, fueron eliminadas totalmente fuerzas elite, secuestrados centenas de soldados y material de artillería liviana pasó a manos de las FARC.<sup>12</sup>

<sup>12</sup> Ver Torres Del Rio, Cesar, “Conflicto interno y Fuerzas Armadas colombianas, 1982-2002”, En: Torres Del Río, César y Rodríguez, Saúl. *De milicias reales a militares contrainsurgentes. La institución militar en Colombia del siglo XVIII al XXI*, 2008, p.342.

La siguiente tabla expone los ataques más importantes realizados por las FARC en el contexto inmediatamente anterior a las negociaciones con el gobierno de Andrés Pastrana en la zona de despeje (ZDM):

**Tabla 4 Ataques exitosos de las FARC-EP antes de las negociaciones del Caguán.**

LUGAR	FECHA	CARACTERISTICAS
Puerres (Nariño)	1996	Mueren 31 soldados en emboscada conjunta del ELN y las FARC
Las Delicias (Putumayo)	1996	El bloque sur de las FARC ataca una base militar con un saldo de 29 militares muertos y 63 secuestrados
La Carpa (Guaviare)	1996	Ataque a la base militar de la Carpa, con un saldo de 24 militares muertos
San Juanito (Meta)	1997	Dos frentes de las FARC se enfrentan con una unidad militar, con un saldo de 19 militares muertos
Arauca	1997	Derribado un helicóptero militar y atacada una unidad militar con un saldo de 30 militares muertos
Cerro de Patascóy (Nariño)	1997	Asalto a la base de comunicaciones, con un saldo de 11 militares muertos y 18 secuestrados
El Billar	1998	Brigada Móvil N° 3 es atacada por el Bloque Sur de las FARC, con un saldo de 63 militares muertos y 43 secuestrados
Toma Mitú (Vaupés)	1998	Toma por unos 1.500 hombres de las FARC, secuestro de 61 policías y más de 60 personas entre muertas y heridas.

Fuente: Elaborado por el autor del presente trabajo de grado con base en la información tomada de Pizarro, Eduardo. “¿FARC-EP: Repliegue estratégico, debilitamiento o punto de inflexión?”, p. 171-208.

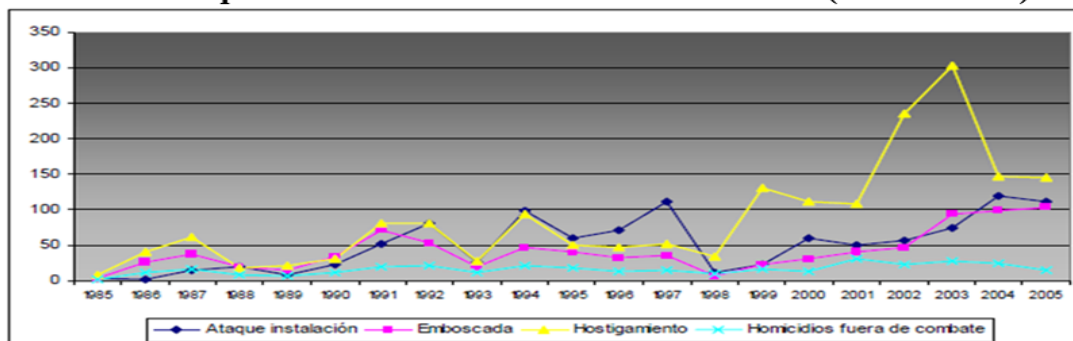
Con esta serie de ataques como hoja de presentación, las FARC pretendieron doblegar militarmente al Estado u obligarlo a negociar en los términos más ventajosos para la organización. Así lograron por lo menos tres objetivos: primero, expusieron la consolidación de la dispersión de sus unidades en el territorio nacional; en segunda instancia, mostraron al país las enormes y bien calificadas fuentes y recursos con las que contaban para desarrollar el conflicto (financiación, capacidad militar y estratégica, recursos logísticos) y, en tercera medida, aumentaron su nivel de influencia en la sociedad a nivel nacional y subnacional.<sup>13</sup>

**1.1.2 Ataques de las FARC en el marco de las negociaciones.** Aunque desde sus inicios la organización ha atacado a las unidades del ejército y la policía bajo la modalidad de hostigamientos, emboscadas y enfrentamientos directos, en el periodo de estudio las modalidades de ataque utilizadas por las FARC se enfocaron en un alto número de hostigamientos a cascos urbanos conjugándolo además con un

<sup>13</sup> Comparar Echandia, Camilo, *Dos décadas de escalonamiento del conflicto armado en Colombia 1986-2006*, 2006, p.23.

aumento en el ataque a posiciones militares y a convoyes de transporte militar. El gráfico 2 expone el histórico de los mayores tipos de ataques realizados por las FARC en contra de la fuerza pública.

**Gráfico 2 Ataques del las Farc contra la Fuerza Pública (modalidades)**



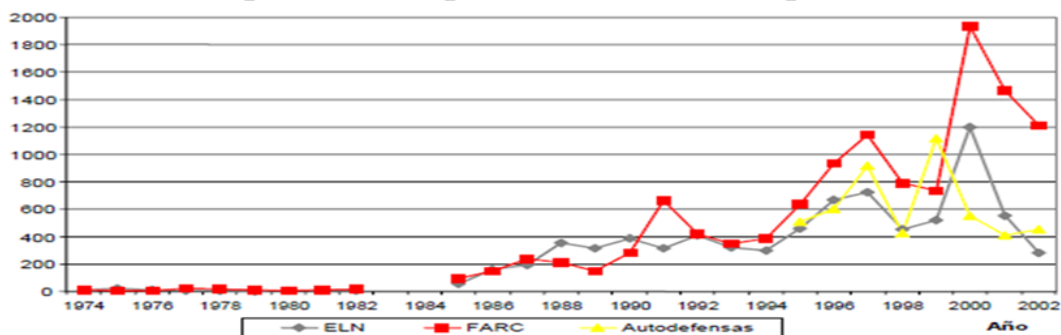
Fuente: Fundación Seguridad y Democracia, *Informe especial acerca de los 20 años de ataques de grupos irregulares y los narcotraficantes a la fuerza pública*, p. 16.

Bajo esta nueva modalidad las FARC aumentaron los márgenes de interacción armada contra las unidades de las FF.MM, particularmente en el cuadro mismo de las negociaciones. Así, las confrontaciones armadas, las acciones armadas y los hostigamientos, constituyeron en el año de 1998 las principales acciones de la guerrilla en contra de la fuerza pública, mientras que en los dos años siguientes las confrontaciones armadas con la fuerza pública presentaron unos fuertes picos, pasando de un 30.23% en el año 1998, a un 39.46% en el año 1999 y a un 64.09% en el año 2000<sup>14</sup>.

Los ataques de esta organización en contra de la fuerza pública fueron cuantitativa y cualitativamente superiores a los de otras organizaciones con una media de hasta el doble de ataques del ELN o las Autodefensas, teniendo como pico máximo el número de 1.900 ataques en el año 2000, en pleno proceso de negociación con el gobierno. El gráfico 3 expone las magnitudes del fenómeno.

<sup>14</sup> Ver Bottía, Martha, *Determinantes De La Presencia Y Expansión De Las FARC*, TESIS DE MAESTRÍA CONJUNTA PEG Y PEGMAR, 2002. p. 13. Documento electrónico.

**Gráfico 3 Comparativo de ataques en contra de la Fuerza pública.**



Fuente: Sánchez, Fabio y Chacón, Mario, *conflicto, estado y descentralización: del progreso social a la disputa armada por el control local, 1974-2002*, p. 5

Ello implicó una mayor concentración de unidades guerrilleras en los ataques realizados, por ejemplo el primero de noviembre de 1998 unos 1500 guerrilleros de las FARC atacaron la ciudad de Mitú en el departamento del Vaupés, en comparación con los 120 policías que permanecían en el municipio.

Este tipo de hechos, hacen parte de un proceso de consolidación organizacional, que incluyó la posibilidad de obtener mayores recursos de carácter económico y logístico. Este proceso ha sido denominado como “las tres estrategias exitosas de las FARC (1995-2000)”:

1. Avanzada militar sostenida, mediante el incremento de los niveles de reclutamiento y la modernización del armamento, para penetrar o consolidar zonas centrales del país.
2. Entrenamiento masivo, profesionalización de la tropa y manipulación de armas en las zonas de retaguardia.
3. Escuelas masivas de mandos medos para garantizar nuevos jefes destinados a las estructuras móviles, y reservas para poder hacer relevos al interior de la tropa.<sup>15</sup>

**1.1.3 Psicología de las organizaciones en conflicto.** Las transformaciones en la psicología de la organización, se da en términos de referencia propia y de la contraparte, y se venían presentando a partir de los planteamientos consagrados en las conferencias nacionales guerrilleras; ello se manifestó en el hecho de que tradicionalmente las FARC mantuvieron desde sus orígenes una fuerte asociación a los procesos de colonización y a la lucha por reivindicaciones agrarias, por ello sus

<sup>15</sup> Ver Ávila, Ariel, “FARC: dinámica reciente de la guerra”, *Revista Arcanos*, N° 14, diciembre 2008, p. 7. Documento electrónico.

planteamientos proponían desde sus inicios, cambios de fondo en la tenencia de la tierra y en el sector rural colombiano, constituyéndose en el ejemplo más tangible de dicha idea el Programa Agrario de los Guerrilleros firmado el 20 de julio de 1964.

Sin embargo este discurso se complejizó con el paso del tiempo, aumentando la cantidad y la magnitud de los temas por los cuales las FARC abogaba<sup>16</sup>. Por ejemplo la “*Agenda Común Por El Cambio Hacia Una Nueva Colombia*”, firmada en la Machaca el 6 de Mayo de 1999, trató temas como la Doctrina Militar y de Defensa Nacional del Estado, la participación democrática en las decisiones gubernamentales de carácter nacional, regional y municipal, las destinaciones presupuestales nacionales, la política agraria, así como las relaciones internacionales.

El cambio opera en el sentido de identificarse no como una fuerza guerrillera con carácter de autodefensa asociada a los escenarios de colonización, sino con la identificación de la organización como un ejército irregular, dotado con estructuras de mando y control propias de un ejército moderno; dispersos en la geografía nacional; con capacidad de control territorial; y una alta disposición a reemplazar al Estado en sus labores, con el ánimo de presentarse ante la contraparte en términos de igualdad. Tal como lo describe Camilo Echandía;

En lo concerniente a la dimensión política, las FARC buscaron con los reiterados ataques el reconocimiento de su influencia en la gestión local del país. Al constituirse como poder de *facto* en estos municipios, pretendían ganar legitimidad y representatividad política en la negociación con el poder central. Se trata de un objetivo claro, y preciso, de gran significado para esta guerrilla. Con esta forma de proceder se desvirtúa, además, la creencia común que relaciona la presencia de la guerrilla con la “ausencia del Estado”, puesto que mediante la táctica descrita, los subversivos enmarcaron su “expansión” del Estado, con lo cual pretendían reemplazarlo y proclamarse grupo hegemónico.<sup>17</sup>

En el marco colombiano del conflicto, las FARC abogan entonces por un reconocimiento mediante la “acreditación en la acción”<sup>18</sup>, es decir mediante el ejercicio de la actividad con la cual se identifica plenamente el actor, en este caso de

---

<sup>16</sup> Para un análisis más completo acerca de este fenómeno, Ver Arias, Germán, “¿Qué quieren las FARC? Agendas de negociación en los procesos de paz”, *Ideas para la paz*, Serie de informes N° 11, (Octubre de 2010), p. 17. Documento electrónico.

<sup>17</sup> Ver Echandía, *Dos décadas de escalonamiento del conflicto armado en Colombia 1986-2006*, p. 135.

<sup>18</sup> Ver Bolívar, Johana, *Discursos emocionales y experiencias de la política: las FARC y las AUC en los procesos de negociación del conflicto (1998-2005)*, 2006, p. 24.

acciones armadas, que pretenden obligar al Estado a negociar con la organización. Así lo reconoce Manuel Marulanda en una entrevista de marzo de 1999:

Contamos con un secretariado unido y una tropa preparada para cualquier misión. Somos un ejército muy joven y ya demostramos quiénes somos. Ejemplos son muchos, la denominada Operación Destructor II en los Llanos del Yarí en octubre de 1997 le sirvió de lección al mando militar cuando con más de 60 aviones y helicópteros debieron abandonar el campo de batalla. *Nuestro avance en el campo militar es lo que nos ha llevado a la fase actual, lo que ha obligado al Gobierno a sentarse a buscar un diálogo.*<sup>19</sup>

Pero a la vez, los jefes guerrilleros asumieron estar en una situación simétrica con el Estado, asumiendo el liderazgo de su nuevo rol como forjadores del Estado, así lo advirtió Simón Trinidad "... estamos también en desarrollo de un nuevo estado. Somos un Estado en gestación..."<sup>20</sup>.

Por otra parte, en el campo internacional, las FARC realizaron gestiones a través de su comisión internacional para garantizar el reconocimiento como fuerza beligerante, razón por la cual, en medio de los diálogos con el gobierno las FARC lanzaron una cartilla<sup>21</sup>, en la cual explicaban las condiciones fácticas que permitían aplicar la normatividad del Derecho internacional en relación a un conflicto armado no internacional, exponiendo con ello la visión que tenía la organización de sí misma, como un cuerpo armado equiparado a las fuerzas militares del país.

**1.1.4 El cambio en la psicología de las FF.MM; reorientación de la estrategia.** El cambio de la psicología entre las partes en conflicto no operó solamente en la guerrilla de las FARC, sino que también se manifestó en un cambio de perspectiva y objetivos en las FF.MM, lo cual acarreó un replanteamiento de la estructura organizacional en diferentes campos.

Ante la escalada de ataques que se perpetraron por parte de las guerrillas y las organizaciones paramilitares en el país, la estrategia de las FF.MM se ocupó de abogar por una transformación y modernización de los planteamientos tácticos y

---

<sup>19</sup> Ver González, Luis, "Pastrana desconoce cómo marchar hacia adelante", Entrevista a Manuel Marulanda Vélez, *ElTiempo.Com*, (01/03/1999), Consulta electrónica., (Cursiva propia).

<sup>20</sup> "Entrevista a Simón Trinidad", *Revista Tiempos del mundo*, (01/10/2001). Consulta electrónica. (Cursiva del autor)

<sup>21</sup> Comisión Internacional de las FARC (COMINTER), *cartilla por la beligerancia de las FARC*, Documento electrónico.

operativos con los cuales se combatía a los agentes generadores de violencia en el país, por lo cual:

...Las Fuerzas Militares hallaron la necesidad de diseñar un plan de reestructuración y modernización de ellas, con la finalidad de corregir falencias en su organización interna y en su capacidad operacional y, sobre todo, de reestructurarse para hacerlas capaces de enfrentar la crisis del orden público que vive Colombia, por la existencia de un movimiento subversivo de fuerza considerable, de un extenso movimiento de autodefensas ilegales y por el problema determinado por el auge del narcotráfico, movimiento delictivo que financia y sustenta a los otros agentes generadores de violencia, incluyendo a muchas organizaciones de la delincuencia común.<sup>22</sup>

La transformación giró en torno a tres aspectos mutuamente relacionados: cambios de fondo en el ámbito institucional, nuevas tecnologías y una nueva doctrina que permitió desarrollar un conocimiento más comprensiva del fenómeno a enfrentar y un diferencial de capacidades.<sup>23</sup>

Esta nueva estrategia se manifestó en tres campos concretos:

**a) Capacitación.** El interés del alto mando militar en el tema de la capacitación, consistió en una constante profesionalización de la fuerza, manifiesta en el remplazo de los soldados bachilleres (soldados e infantes conscriptos con diploma) por soldados profesionales que tras prestar su servicio militar ingresan a las FF.MM en calidad de profesional. Además, se redefinió la estructura legal los miembros de las FF.MM, mediante la sanción del estatuto en cual se aclaró la estructura de carrera, el régimen prestacional y disciplinario, y otros aspectos normativos, garantizando con ello que los miembros de la institución logaran tener un marco de estabilidad y profesionalización asociado a un régimen laboral claramente definido.

Las reformas más importantes fueron las encaminadas a reformar el estatuto de carrera de oficiales y suboficiales de las FF.MM. (Decreto-Ley 1790 de 2000), un nuevo régimen disciplinario de las FF.MM. (Decreto-Ley 1797 de 2000), el Estatuto del Soldado Profesional (Decreto-Ley 1793 de 2000) y el nuevo régimen de

---

<sup>22</sup> Ver Comando General de las Fuerzas Militares, *Fuerzas Militares de cara al Siglo XXI, Reestructuración*, p. 3, Consulta electrónica.

<sup>23</sup> Comparar Fundación Seguridad y Democracia, *Fuerzas Militares para la guerra La agenda pendiente de la reforma militar*, 2003, p. 27.

evaluación y clasificación de los oficiales y suboficiales de las FF.MM. (Decreto-Ley 1799 de 2000).

Para garantizar el mantenimiento de este proceso se creó la Escuela de Soldados Profesionales en el Fuerte de Tolemaida, en donde se logró centralizar y perfeccionar el entrenamiento de todos los soldados profesionales.

**b) Adquisición de equipos y ampliación del pie de fuerza.** En el marco de la nueva estrategia para enfrentar a la subversión, las FF.MM de Colombia introdujeron cambios sustanciales en los equipos con los que tradicionalmente operaban, entre ellos están “los incrementos en la movilidad aérea y el apoyo de fuego desde el aire, la capacidad de operar en ambiente nocturno, las mejoras en la inteligencia técnica y las estructuras de comando, control y comunicaciones”.

En el tema de recursos, se asignaron partidas del Plan Colombia para el fortalecimiento de las Fuerzas Militares. En este sentido el gobierno colombiano aumentó a 230 su flota de helicópteros, la cual distribuyó de la siguiente forma: 30 helicópteros de combate (16 Blackhawk artillados AH-60 llamados también “Arpía”, 10 Bell 212 artillados llamados también “Rapaz” y cuatro Hughes 500). Además se amplió la flotilla de helicópteros de transporte a 189 unidades (43 Blackhawk UH-60; 14 MI-17, 25 Bell 212 y 54 Huey II). Mientras que se destinaron un poco más de 40 unidades a otras misiones, tales como reconocimiento, entrenamiento, comando y control, entre otras. Con ello el país pasó a tener la tercera fuerza helicóptera del hemisferio. Incorporando además a las fuerzas 4 buques patrulleros Point Class y un ambicioso programa de modernización de bases militares en la geografía nacional<sup>24</sup>.

Por otra parte, la reforma incluyó una modernización en el tema de comunicaciones, armamento ligero e inteligencia militar con lo cual se pretendió hacer más eficiente y eficaz la toma de decisiones, la comunicación y la aplicación de las mismas. Para ello se desarrolló la estandarización en el manejo de las comunicaciones entre las tres fuerzas, con lo que se abrió espacio para facilitar

---

<sup>24</sup> Comparar Fundación Seguridad y Democracia, *Fuerzas Militares para la guerra La agenda pendiente de la reforma militar*, p. 27.

operaciones conjuntas y se propuso el aumento de la cobertura en seguridad de voz<sup>25</sup>. En cuanto a armamento ligero las Fuerzas militares lograron autonomía total en la provisión de fusilería y munición mediante la fabricación total del fusil Galil 5.55 en el año 2000.<sup>26</sup>

Por su parte el aumento del pie de fuerza halló su razón en las políticas gubernamentales de recuperación territorial, lucha contra narcóticos y avance en contra de las guerrillas, fenómenos que implicaron un aumento vertiginoso del número de miembros de la fuerza pública, por lo cual:

... Durante el periodo 1999-2001 se aumentó en 30.000 el número de soldados profesionales (un aumento del 140%), los cuales reemplazaron igual número de soldados bachilleres. Este reemplazo se realizó en el marco de lo que se conoció como el Plan 10.000, el cual contemplaba el reemplazo de 10.000 bachilleres por igual número de profesionales, durante tres años consecutivos.<sup>27</sup>

**c) Doctrina.** Existen dos cambios fundamentales en la doctrina con la cual las FF.MM enfrentaban a los factores generadores de violencia en el país; el primero de ellos es el cambio en la concepción acerca del conflicto, pues antes de la reestructuración adelantada por el gobierno Pastrana, se consideraba que las acciones de la guerrilla expresaban una mera alteración del orden público, razón por la cual no existía una estrategia adecuada para enfrentarla. Sin embargo, ante los golpes recibidos y su impacto en la opinión pública y en la moral institucional, se optó por trabajar conceptos como los de masa y movilidad para responder a la guerra de guerrillas, lo cual implicaba que la confrontación se comenzó a analizar en el marco de un conflicto armado de carácter no internacional, en el cual es adquiero importancia adelantar operaciones militares ante el enemigo<sup>28</sup>.

El segundo elemento consistió en un cambio de estrategia con el cual se aborda el fenómeno, al pasar de una actitud reactiva, principalmente defensiva y estática, manifiesta en batallones fijos, atrincherados y con poca capacidad de

---

<sup>25</sup> Comparar Fundación Seguridad y Democracia, *Fuerzas Militares para la guerra La agenda pendiente de la reforma militar*, p. 34.

<sup>26</sup> Colombia estuvo sujeta a mediados de la década de los 90's a vetos para la compra de armas en países como Alemania, por las cifras de violaciones a los derechos humanos en el país.

<sup>27</sup> Ver Torrijos, Vicente. "Coros celestiales", *Revista Semana*. (Julio 14 de 2003), Consulta electrónica.

<sup>28</sup> Comparar Torres Del Rio, "De milicias Reales a militares contrainsurgentes", p. 352.

penetración territorial a un concepto operacional activo, ofensivo y de mayor movilidad, enfocado en garantizar la presencia de las instituciones públicas en todo el territorio nacional<sup>29</sup>. Con ello se pretendió enfrentar la avanzada guerrillera en todo el país, a la vez que se proyectó el poder militar en la protección de la institucionalidad local en la geografía nacional.

Todo este conjunto de reformas, anclados en una nueva visión del enemigo, llevaron a las fuerzas militares a aplicar una nueva estrategia de control y contención de las organizaciones ilegales, con lo cual;

A partir de noviembre de 1998, cuando el ejército recuperó Mitú, se comienza a registrar una serie de operaciones exitosas para la Fuerza Pública. A las acciones de julio de 1999 en Puerto Rico, Caquetá, y Puerto Lleras, Meta, se suma en agosto del mismo año una operación aérea en Hato Corozal, en Casanare, que causó la baja de 45 combatientes de las FARC. Hacia finales del año 2000, en el municipio de Surata en Santander, la Fuerza Pública en desarrollo de la operación Berlín dio de baja a 72 miembros de las FARC y capturó a 136 más, con lo cual desarticuló una columna que había partido de la Zona de Distensión con el propósito de recuperar territorios bajo dominio de las autodefensas en el Magdalena Medio. Más tarde, el Ejército cercó la región de Sumapaz, corredor estratégico de las FARC entre Bogotá y la ZD; en la operación fueron dados de baja 16 guerrilleros.<sup>30</sup>

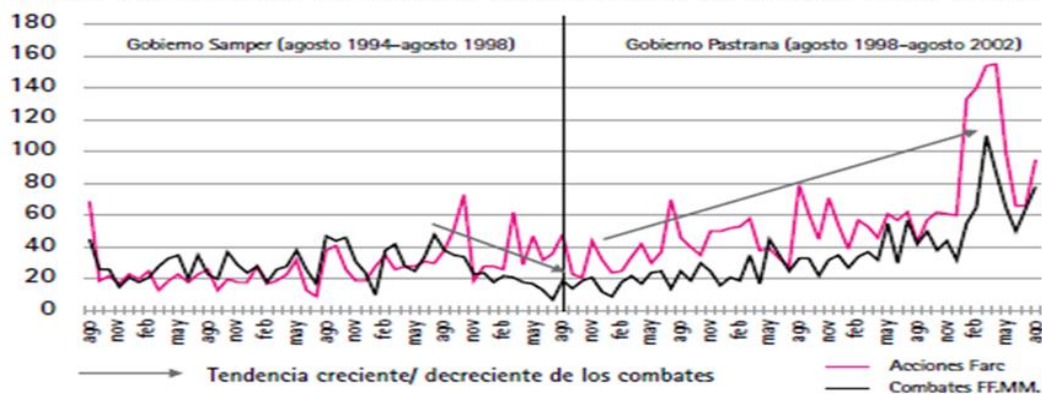
Bajo esta nueva perspectiva el ejército realiza grandes operaciones en contra de las FARC aumentando el pico de combates con la organización, en lo que implicó un proceso de escalonamiento del conflicto entre estos dos actores armados. Con ello, tal como se expone en la gráfica, la estrategia de las FF.MM logró incrementar en un mayor nivel el número, la intensidad y la duración de combates con las FARC, pasando de enfrentar unos 20 combates trimestrales en 1998 a librar unos 90 combates trimestrales hacia finales del 2002 tal como lo expone Camilo Echandía en la siguiente gráfica:

---

<sup>29</sup> Comparar Fundación Seguridad y Democracia, *Fuerzas Militares para la guerra La agenda pendiente de la reforma militar*, p. 27.

<sup>30</sup> Ver Echandía, Camilo y Salas, Luis, “Dinámica espacial de las muertes violentas en Colombia 1990-2005”, 2008, p 71. Documento electrónico.

**Gráfico 4 Evolución de los combates de las Ff.MM y las acciones de las FARC.**



Fuente: Echandia, Camilo, *la experiencia del Caguán punto de debilitamiento de las Farc*, p. 57

## 1.2 PRESIÓN ARMADA

La presión armada se entiende en este apartado, como el conjunto de hostilidades realizadas en contra de la población civil. Es decir, hace referencia a las hostilidades que en el marco de un conflicto armado se presentan en contra de los no combatientes (civiles) y sus bienes. Ello implica aquellos actos violentos que constituyen violaciones al DIH. Así, bajo este postulado se incluyen fenómenos como el homicidio, las masacres, el secuestro, entre otros.

Lo primero que podemos advertir es que el panorama de los Derechos humanos en 1998 era complejo para el país. Así lo relata el informe del Alto comisionado de las Naciones Unidas para Colombia en su artículo 33:

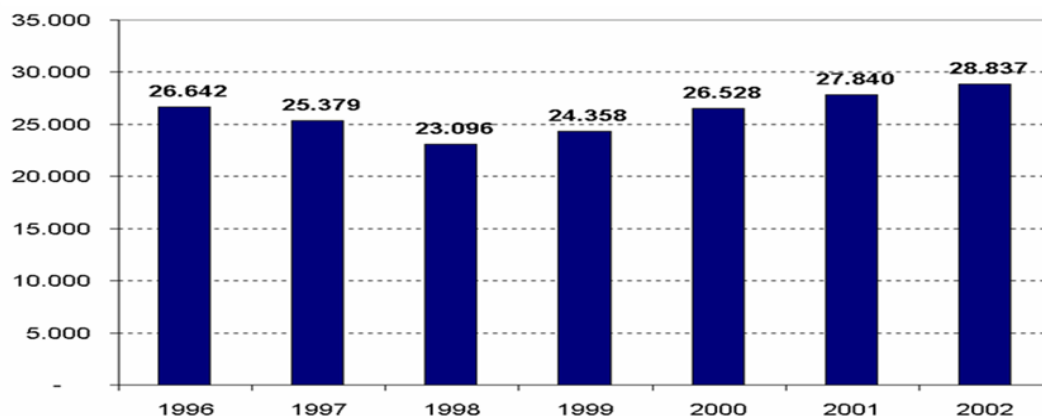
A lo largo de 1998, se registraron en forma sistemática masacres con claros rasgos de ejecuciones extrajudiciales, torturas, desapariciones forzadas y desplazamientos forzados. En lo que se refiere a las conductas prohibidas por el derecho internacional humanitario, siguieron presentándose en forma masiva los homicidios de personas protegidas, las torturas, la toma de rehenes, los ataques contra la población civil y los desplazamientos forzados, que se ciñeron a una pauta sistemática.<sup>31</sup>

Sin embargo a partir del proceso de negociación con las FARC muchos de estos delitos verían picos más altos, dado el crecimiento en el nivel de enfrentamientos entre los diversos actores del conflicto. El homicidio por ejemplo,

<sup>31</sup> Ver Comisión De Derechos Humanos, *Informe de la Alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos Sobre la Oficina en Colombia*, 1998, p. 7. Consulta electrónica.

aumentó progresivamente desde el año en el cual el gobierno inicia los diálogos con la organización subversiva, llegando a una tasa de 56 homicidios por cada 100.000 habitantes en el año 1998, de 59 en el año 1999, de 63 en el año 2000, de 65 en el año 2001 y, un pico de 66 en el año 2002, según los cálculos del Departamento Nacional de Planeación.

**Gráfico 5. Número total de homicidios a nivel nacional 1996-2002**



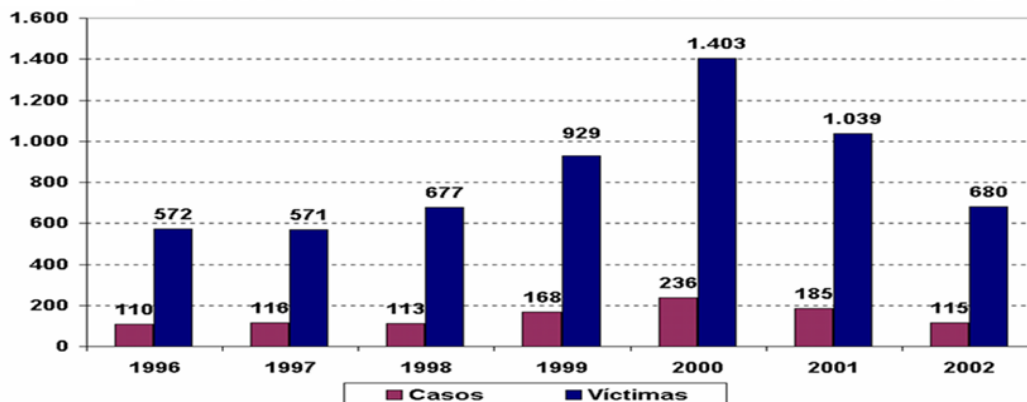
Fuente: Departamento Nacional De Planeación, *Cifras de violencia 1996-2002*, p 1.

Este fenómeno repercutió en todos los sectores de la sociedad, en el año 2002 por ejemplo, 144 dirigentes políticos o funcionarios públicos fueron asesinados por las organizaciones armadas ilegales (83 por las FARC y 23 por las AUC). Mientras que en el tema de masacres<sup>32</sup> se presentó un aumento considerable, al pasar de 677 víctimas en 1998 a unas 680 en el año 2002, pero con el número más alto de estos sucesos en el año 2000, en el cual se presentaron 236 masacres con un saldo de 1403 civiles muertos, tal como se expone en el siguiente gráfico realizado por el Departamento Nacional de Planeación.<sup>33</sup>

<sup>32</sup> Una masacre u homicidio colectivo se entiende como aquel hecho en cual mueren más de 4 personas y son cometidos en el mismo lugar, a la misma hora, por los mismos autores y en personas en estado de indefensión.

<sup>33</sup> Comparar Departamento Nacional De Planeación, *Cifras de violencia 1996-2002*, 2002, p.3.

**Gráfico 6 Número total de Masacres a nivel nacional 1996-2002**



Fuente: Departamento Nacional De Planeación, *Cifras de violencia 1996-2002*, p 2.

En el periodo de estudio fue posible identificar dos grandes modalidades para la ejecución de las masacres. La primera tiene que ver con un acto deliberado de algún actor armado en el cual se identifica a los objetivos civiles, se seleccionan y se ejecutan. Mientras que está la modalidad indiscriminada, utilizada sobre todo por las FARC, las cuales en sus ataques a puestos policiales y guarniciones militares, y desconociendo los principios de distinción y proporcionalidad, causan víctimas entre la población civil mediante el uso de armas difíciles de dirigir, como los cilindros de gas, las bombas, minas.

### **1.3 INCIDENTES VIOLENTOS DE ALTO PERFIL (IVAP)**

Este tipo específico de violencia es definido por la naturaleza de las operaciones o por el objetivo del ataque, es decir, hace referencia al ataque en contra de elementos claves del proceso. El concepto sostiene que los IVAP pueden tener un fuerte impacto en las dinámicas de un proceso de negociación, dado que esta afecta dos aspectos importantes que los tomadores de decisión contemplan encarar en medio de unas negociaciones de paz; la incertidumbre de las consecuencias de las negociaciones, así como los miedos asociados a la continuación del conflicto armado. En el primer caso, la violencia puede incrementar los miedos a buscar acuerdos con el enemigo, así como un incremento en la desconfianza entre las partes.

En el otro caso, la violencia puede servir como un recordatorio de los costos y riesgos asociados a la continuación de la confrontación. Como resultado de ello los IVAP pueden tener dos efectos en un proceso de negociación; puede causar una crisis en el proceso de paz o puede llevar a las partes a cerrar un acuerdo. En estos casos los fenómenos de violencia de alto perfil<sup>34</sup> están asociados a:

**Tabla 5. Incidentes Violentos de Alto Perfil (IVAP)**

<b>Asesinato de altas personalidades</b>	• un ataque con la intención de asesinar a una persona específica. Una personalidad de alto perfil es aquella que ostenta un liderazgo político o administrativo de una de las partes en conflicto, o con la élite del país.
<b>Ataque con múltiples heridos</b>	• incluye un largo número de víctimas en el ataque. Para el propósito de este estudio, se entiende como un ataque en el cual están vinculadas más de 10 personas o en donde se ven afectados, en un mismo hecho, miembros prominentes de un mismo grupo social.
<b>Ataque simbólico contra la identidad de alguna de las partes en conflicto</b>	• está asociado a un ataque que pretende inducir una reacción contraria en la audiencia, es decir, en contra de algún elemento identitario de las partes en conflicto. El blanco no tiene que ser reconocido públicamente.
<b>Ataque simbólico contra el proceso de paz</b>	• estos ataques están asociados, en el contexto de la negociación del proceso de paz, a vulneraciones violentas de los compromisos asumidos entre las partes, así como el ataque sobre las personas en favor del proceso de negociación.

Fuente: Höglund, Kristine, *Peace Negotiations In The Shadow of Violence*, p.7 . Traducción Libre del Autor

En el caso del proceso de negociación del Caguán se han identificado algunos fenómenos que constituyen casos concretos de IVAP, entre ellos están:

**Tabla 6 . Incidentes Violentos de Alto Perfil (1998-2002), cometidos por las FARC**

Secuestro y asesinato de los Indigenistas norteamericanos	• <b>Atentado contra el proceso</b>
Asesinato de miembros de la familia Turbay Cote	• <b>Atentado con múltiples heridos</b>
Asesinato de la exministra de cultura Consuelo Araujo	• <b>Atentado en contra de una alta personalidad</b>
Secuestro del Presidente de la Comisión de paz del Senado Jorge Gechem Turbay	• <b>Ataque simbólico contra el proceso de paz</b>

Fuente: elaborado por el autor del presente trabajo de grado con base en la información tomada de Höglund, Kristine, *Peace Negotiations In The Shadow of Violence*, p.7 . Traducción Libre del Autor

<sup>34</sup> Los elementos descritos en la tabla se encuentran en el texto de Ver Höglund, *peace negotiations in the shadow of Violence*, p.7. Traducción libre del autor.

**1.3.1 El secuestro y asesinato de los Indigenistas norteamericanos.** A principios de 1999, Ingrid Washunawatok, Terence Freitas y Lahe ena´Gay, tres indigenistas norteamericanos, fueron secuestrados y posteriormente asesinados por las FARC después de permanecer dos semanas en territorio de los indígenas U´wa en la frontera entre Colombia y Venezuela.

Los indigenistas fueron secuestrados el 25 de febrero de ese año, por hombres armados de las FARC, y posteriormente asesinados por órdenes de alias “Grannobles”, jefe de los frentes 45 y 10 de las FARC y hermano del líder guerrillero alias el “Mono Jojoy”.

Una vez conocidos los autores del asesinato, el gobierno norteamericano exigió a los subversivos que los culpables del asesinato fueran entregados a la justicia colombiana. Aunque las FARC reconocieron que una de sus facciones asesinó a los tres indigenistas, cometieron dos errores que incidieron negativamente en el manejo del tema; en primera instancia, las FARC señalaron en un comunicado que el responsable del crimen era un hombre conocido con el alias de “Gildardo”, y no a los líderes subversivos quienes ordenaron el asesinato de los indigenistas. Además, se negaron a entregarlos a la justicia, pues según ellos los procesarían según sus códigos internos.

El suceso constituyó un ataque directo en contra del proceso de paz, en razón a que con el hecho de allí se rompió el interés de los Estados Unidos, el aliado más importante del gobierno colombiano en el proceso de negociación con las FARC, en continuar apoyando y gestionando salidas negociadas entre el gobierno de Colombia y la organización, aislándose progresivamente de las negociaciones. Tal como lo menciona León Valencia;

En ese momento se vino al suelo el audaz experimento que habían iniciado, de manera conjunta, el presidente Pastrana y la dirigencia de las FARC, para comprometer al gobierno estadounidense en un proyecto de cooperación directo y abierto con las negociaciones de paz en Colombia.<sup>35</sup>

---

<sup>35</sup> Ver Valencia. León, *Adiós a la política, bienvenida la guerra. Secretos de un malogrado proceso de paz*, 2002, p. 196.

La situación posterior al asesinato de los indigenistas fue tan compleja que incluso unas semanas después del hecho, el vocero del Departamento de Estado de los Estados Unidos, Lee McClenny, formuló la petición de extradición a los guerrilleros responsables de los crímenes, con lo cual expuso la apatía que se creaba por las gestiones que se realizaban en Colombia. La posición fue ratificada por el Congreso norteamericano, en donde los representantes a la Cámara Dan Burton y Benjamin Gilman, líderes de la oposición republicana criticaron fuertemente el proceso en Colombia, así como la gestión que venía realizando la Secretaria de Estado, Madeline Albright, al considerar que el gobierno norteamericano no podía relacionarse con organizaciones terroristas.

**1.3.2 Asesinato de miembros de la familia Turbay Cote.** El 29 de diciembre del año 2000, el presidente de la Comisión de paz de la Cámara de Representantes del Congreso de Colombia, Diego Turbay Cote iba acompañado de su madre, Inés Cote de Turbay, líder política del Departamento, y cinco personas más a la posesión del alcalde del municipio de Puerto Rico, José Lisardo Rojas. Mientras la caravana del parlamentario se dirigía a la población fueron detenidos en un retén de la guerrilla de las FARC e inmediatamente asesinados.

Este hecho constituyó una afrenta al proceso de paz con repercusiones en el campo interno., por lo cual las reacciones frente al hecho vinieron de distintos frentes, todos coincidentes en advertir que los excesos de las FARC deberían encontrar en la contraparte negociadora la suspensión del proceso. En el campo internacional por ejemplo, el diario El País de España, informó “La masacre es un duro golpe al proceso de paz y deslegitima cualquier propósito político de quienes la hayan realizado”, mientras que The Washington Post resaltó la necesidad de que “la zona de despeje fuese levantada y el proceso finiquitado”<sup>36</sup>.

En Colombia, el partido Liberal, del cual eran miembros la familia Turbay advirtió que:

Este hecho constituye el más duro e incomprensible golpe al proceso de paz y a los esfuerzos de reconciliación que se adelantan en el país. *El Partido Liberal exige ahora más que nunca*

---

<sup>36</sup> Ver Revista Semana, “Infamia”, (05 de febrero de 2001). Consulta electrónica.

*importantes e inmediatas rectificaciones en el rumbo del proceso de paz y un compromiso serio con el más absoluto respeto por los derechos humanos. Estamos seguros que el crimen de tanta significancia y crueldad tendrá necesariamente consecuencias en la decisión que hoy estudia el Gobierno sobre la prórroga de la zona de distensión...*<sup>37</sup>

Esta posición fue el inicio de una separación lenta con el gobierno nacional y sus gestiones de negociación con la guerrilla. Por otra parte, el Congreso de la República en cabeza de su presidente Mario Uribe desaprobó la acción cometida por las FARC, advirtiendo que se trató de

... una acción alevé y un crimen que cierra con un broche negro la cadena trágica de sucesos que hemos tenido que soportar durante el presente año. Este hecho explica que los violentos en Colombia tienen cada vez menos frenos, menos barreras, cada vez respetan menos los procesos y a los trabajadores de la paz como Turbay Cote, un hombre que sufrió en carne propia la violencia, un amigo del diálogo y la solución negociada al conflicto armado.<sup>38</sup>

Sin embargo, el error político del hecho, de por sí grave, lo constituyó la actitud y las declaraciones de la organización en torno a los asesinatos cometidos, en donde daban a entender que el hecho se cometía en razón a supuestas alianzas entre la familia Turbay y organizaciones ilegales llegadas a la región. Sin embargo, no expusieron las pruebas que sustentaban tal afirmación, a la vez que violaron los protocolos establecidos en la organización (juicio político), según los cuales calificaban y sancionaban una acción. En todo caso, apenas un tiempo después del hecho, Raúl Reyes declaró que

(...) nos ha llegado la información que Diego Turbay, al igual que su hermano y sus padres, auspiciaban a grupos paramilitares. Conocemos de reuniones que ellos tuvieron con paramilitares. Eso lo conoce mucha gente, (además) Son de la familia del nefasto Presidente de la República Julio César Turbay quien fue responsable de centenares de muertes y todavía muchos más entre torturados y desaparecidos al amparo del tenebroso Estatuto de Seguridad<sup>39</sup>.

**1.3.3 Asesinato de la ex ministra de Cultura Consuelo Araujo.** El 24 de septiembre de 2001 fue secuestrada por el frente 59 de las FARC, la exministra de cultura del gobierno de Andrés Pastrana, Consuelo Araujo, conocida como "La

---

<sup>37</sup> Ver Nullvalue, "Asesinato Diego Turbay", *El Tiempo.com*, (30 de diciembre de 2000). Consulta electrónica.

<sup>38</sup> Ver Nullvalue, "Asesinato Diego Turbay", *El Tiempo.com*. Consulta electrónica.

<sup>39</sup> Ver Unidad De Paz, "FARC hablan sobre asesinato de Turbay" (05 de enero de 2001). Consulta electrónica.

Cacica". Luego de un proceso de búsqueda y cerco para liberarla realizado por el Ejército, las FARC decidieron asesinarla desatando una de las peores crisis en el manejo del proceso de negociación.

La ex ministra, esposa del procurador general de la República, Edgardo Maya, era una figura popular en la región y en la opinión pública nacional, razón por la cual su asesinato fue visto como parte de los excesos que cometió las FARC en el marco de negociaciones con el gobierno. El suceso se dio en el marco de la prórroga para continuar dialogando en la ZDM, por lo cual hubo un espacio propicio para que diversos sectores de la sociedad civil manifestaran su descontento con el proceso, con la actitud del gobierno y de las FARC y con las concesiones que se le realizaban.

Las declaraciones y actitudes ante el suceso se fueron haciendo más fuertes a medida que se reflexionaba entorno a los sucesos; así Carlos Franco, miembro del Consejo nacional de paz advirtió inicialmente que “Los dos hechos<sup>40</sup> son estupideces políticas, cobardes militarmente, e inoportunos desde el punto de vista del proceso de paz”<sup>41</sup>. Mientras que la plenaria de la Cámara aprobó que una comisión de tres congresistas informara al congreso norteamericano y al parlamento Europeo a cerca los hechos violentos cometidos por las organizaciones ilegales en el país. La proposición, apoyada por 120 parlamentarios, es una muestra de los cambios que se fueron presentando en la opinión pública entorno a la necesidad de continuar con los diálogos, pues estos se configuraban como un escenario retórico sin manifestaciones concretas de paz.

**1.3.4 Secuestro del Senador Jorge Eduardo Gechem.** El 20 de febrero de 2002 Jorge Eduardo Gechem , Senador de la República por el partido liberal y presidente de la Comisión de paz, abordó en el aeropuerto de Neiva un vuelo de la empresa Aires que volaba hacia Bogotá, donde esa noche tendría un coctel que le ofrecían algunos amigos para financiar su campaña Congreso. En pleno vuelo, un

---

<sup>40</sup> El otro hecho lo constituye el impedimento que le hizo la guerrilla de las FARC al candidato Horacio Serpa para ingresar en la zona de distensión, acompañado de un grupo de simpatizantes.

<sup>41</sup> Ver Unidad De Paz Y Redacción Política, “proceso de paz en vilo”, *el tiempo.com* (01 de Septiembre de 2001) Consulta electrónica.

comando de las FARC desvió el avión hacia el municipio de Hobo en el departamento del Huila, en donde secuestraron al político huilense<sup>42</sup>.

El secuestro de Gechem constituyó sin duda alguna el fenómeno de violencia de alto perfil que terminó con el proceso de paz en el Caguán, pues en él se condensaron los excesos de las FARC en el contexto de la negociación, así como el descontento de diversos sectores sociales con el proceso, y la crisis de legitimidad en la prórroga de las negociaciones. Por ello, el presidente decidió suspender las resoluciones que autorizaban la suspensión de la ZDM y reactivaban las órdenes de captura contra los miembros de las FARC.

A partir de allí todos los candidatos a elecciones presidenciales que se presentaban ese año, expusieron un alejamiento de las negociaciones con las FARC, dada la ruptura abrupta en la confianza de que dialogando se conseguiría reducir la violencia en el país.

El hecho quebró la confianza existente entre las partes, y manifestó el grado de intolerancia al cual había llegado el presidente de la República frente a las acciones de las FARC, de modo tal que las gestiones realizadas por James Lemoyne para procurar la continuación del espacio de negociación resultaron inservibles.

Este panorama de elementos constituyen los elementos que en el marco de las condiciones militares, resultaron incidentes en las condiciones en las cuales se desarrollaba la negociación con la guerrilla, con lo cual se llega al punto en el cual el presidente de la República decide cancelar unilateralmente negociaciones. Ahora se estudiará el contexto político que influyó este proceso.

---

<sup>42</sup> Para un relato más concreto del hecho se encuentra Ver: Palacio, Adriana y Quintero, Félix, “Secuestro aéreo, puntillazo final”, *eltiempo.com* (21 de febrero de 2002) Consulta electrónica.

## 2. CONDICIONES POLÍTICAS EN EL CONTEXTO DE LAS NEGOCIACIONES DEL CAGUAN

En el marco de las condiciones políticas necesarias para la iniciación y mantenimiento de negociaciones de paz de carácter nacional, existen varios elementos de análisis que pueden ser estudiados, entre ellos, es indispensable conocer la aceptación que del proceso tenga la ciudadanía o los nacionales inmiscuidos en el conflicto, pues si organismos gubernamentales adelantan procesos de acercamiento o negociación sin el consentimiento de los nacionales representados en los partidos políticos, los movimientos de presión, entre otros, los contactos e incluso los acuerdos a los cuales se llegue, quedaran faltos de legitimidad, y por ende vacíos en el apoyo y respaldo que la sociedad debe prestar.

El estudio de las condiciones políticas se desarrollará en sus grandes líneas a partir del enfoque sistémico, el cual es definido como un conjunto de elementos “interdependientes, [...] unidos entre sí por tales relaciones que, si una de ellas queda modificada, las demás lo quedan asimismo y, [...] todo el conjunto queda transformado”<sup>43</sup>.

Este enfoque sistémico se aborda desde su concepción interaccionista<sup>44</sup>, en la cuáles se enfatizan las acciones de determinados actores. De este modo, el objeto de estudio se analizará bajo los planteamientos de la teoría sistémica de la toma de decisiones, según la cual, en el proceso de toma de decisiones un “agente decisional” nutre su elección de los tres tipos de insumos existentes; *demandas* o necesidades, *apremios* (de carácter interno, externo o imperativos) y *recursos* (de tipo energéticos o informacionales), que el contexto le otorga y frente al cual le es necesario ejecutar una decisión, a manera de producto<sup>45</sup>. Esta decisión es producto de la interacción

---

<sup>43</sup>Ver Lapierre, Jean, *El análisis de los sistemas políticos*, 1976. p.28.

<sup>44</sup>Comparar Medina, Mireya, “El enfoque sistémico construccionista: consideraciones sobre su aplicación en el contexto de orientación profesional”, *Universitas Psicológica*, enero-julio, año/vol. 3, número 001, (2004), p. 231

<sup>45</sup> Para un análisis más detallado de los elementos del Sistema político Ver Lapierre, Jean, *El análisis de los sistemas políticos*, p. 45.

entre una constante necesidad de reducir las demandas y la competencia de estas demandas en el seno de la decisión política.<sup>46</sup>

Ahora bien, es claro que un proceso de negociación que conlleve a la paz no está cimentado en la base decisional de un individuo, e incluso se reconoce que este tipo de procesos requiere para su funcionamiento de un alto número de actores, recursos, procesos, etc. Sin embargo, se estudia la gestión presidencial en razón a dos motivos; el primero de ellos radica en el hecho de que es el mismo presidente Pastrana quien asume en su fuero el proceso de negociación con la guerrilla; “Yo mismo instalaré y daré comienzo a los diálogos, en los que el gobierno jugará sin cartas marcadas [...] porque desaprovechar esta coyuntura sería imperdonable traición a los anhelos de paz de los colombianos”<sup>47</sup>.

En segunda instancia, porque el proceso estuvo sujeto a una oficina presidencial altamente centralizada y con una enorme carga de funciones, que buscaba a través de la negociación la consecución de un gran legado.<sup>48</sup>

El concepto de *governabilidad* es entendido como la cualidad propia de una comunidad política por la cual las instituciones gubernamentales actúan eficazmente en el ejercicio de sus funciones de un modo considerado como legítimo por los diversos actores de la sociedad civil, permitiendo con ello el ejercicio de la voluntad política del poder ejecutivo mediante la obediencia de los asociados<sup>49</sup>. Con ello, se hace referencia a la posibilidad de establecer “un conjunto de condiciones para gobernar de manera consensuada, concertada y armónica”<sup>50</sup>.

Dentro de esta definición se debe tomar en cuenta dos elementos de importancia. El primero es la eficacia entendida como el cumplimiento en los objetivos gubernamentales previamente planteados, mientras que el segundo hace

---

<sup>46</sup> Comparar Lapierre, *El análisis de los sistemas políticos*, p 143.

<sup>47</sup> Ver Pastrana, Andrés, “Una política de paz para el cambio”. En: Torrijos, Vicente, *Los argumentos de la paz en Colombia, ideas para alejarse de la guerra*, 2000, p. 6.

<sup>48</sup> Ver Kline, Harvey, *Chronicle of a Failure Foretold: The Peace Process of Colombian President Andrés Pastrana*, 2007, p.5.

<sup>49</sup> Comparar Arbós, Xavier y Giner, Salvador, *La gobernabilidad, Ciudadanía y Democracia en la encrucijada mundial*. pp. 6-8.

<sup>50</sup> Ver Torrijos, Vicente, *Gobernabilidad democrática y cohesión de la sociedad*, 2009, p.57.

referencia a la legitimidad, entendida como la aceptación ciudadana de la gestión gubernamental.<sup>51</sup>

Ello implica que la legitimidad puede ser entendida como el respaldo, no mediado necesariamente por la violencia física entorno a una acción gubernamental, por lo cual es posible advertir que “en todo caso, siempre consideramos como legítimas, las decisiones cuándo aprobamos su resultado específico, aun si después tiene un historial defectuoso de un procedimiento correcto”<sup>52</sup>.

Por otra parte, para efectos de este trabajo de investigación se dividirá el proceso de negociación del Caguán en tres etapas, buscando analizar las pautas y cambios de aceptación que en cada una de ellos lo revistieron; la primera la constituye el periodo de “acercamientos y establecimiento de la agenda”, en la cual se fijó la agenda para ser desarrollada en la negociación; la segunda etapa la constituye el cuadro de las negociaciones en la cual las partes debaten los elementos sobre los cuales se sustentará el acuerdo de paz; en tercera medida, se estudiará una etapa final del proceso de negociación hasta su ruptura.

## **2.1 ETAPA DE ACERCAMIENTOS A LOS DIÁLOGOS**

En el periodo anterior al inicio de los diálogos y del proceso de paz, el país estuvo sujeto a una crisis política en razón a los problemas legales y políticos del gobierno Samper dados los cuestionamientos referidos al proceso 8.000. Ello implicaba una falta de legitimidad presidencial en el interior y una pérdida de respaldo en el exterior, manifiesta principalmente en la cancelación del visado norteamericano para el primer mandatario. Esta situación colocó a las organizaciones subversivas en un marco estratégico de superioridad frente al Estado colombiano y configuró un

---

<sup>51</sup> Ver Novaro, Marcos, *Representación y Liderazgo en las democracias contemporáneas*, 2000, p. 25.

<sup>52</sup> la idea original en ingles es: “However, we also consider decisions legitimate when we approve of the specific result, even if the latter has a rather defective pedigree of procedural correctness”. Ver Kratochwil, Friedrich, “On Legitimacy”, *International Relations*, 2006, p. 2. Documento electrónico. Traducción libre del autor.

panorama de “declive” institucional que amenazó con hacer claudicar las instituciones.<sup>53</sup>

En este marco se presenta el panorama electoral de 1997, en la cual las campañas de Andrés Pastrana y Horacio Serpa debaten la posibilidad de entablar negociaciones con las FARC y el ELN, en aras de llegar a acuerdos que conduzcan a la paz. Quien al final logra concentrar la atención de los líderes guerrilleros de las FARC y la opinión pública es el candidato Andrés Pastrana Arango<sup>54</sup>, con una propuesta titulada “La Gran Alianza por el Cambio”. Así, la necesidad de entablar un proceso de negociación que condujera a la paz en el país se constituyó en una demanda de la sociedad civil frente al Estado colombiano y frente a la insurgencia, especialmente las FARC.

Antes de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales en junio de 1998 se da el primer acercamiento entre el equipo designado por el entonces candidato a la presidencia Andrés Pastrana y los voceros de las FARC. Después de un periodo de comunicaciones y gestiones, el 15 de junio de ese año, Víctor G. Ricardo y Álvaro Leyva viajaron a San Vicente del Caguán para reunirse con Pedro Marín alias “Manuel Marulanda”, jefe máximo de la organización guerrillera. En dicha reunión, Ricardo y Leyva expusieron de forma detallada el Plan Nacional de Paz, que adelantaría el candidato Andrés Pastrana. Mientras que hubo una segunda reunión, después de la victoria electoral de Andrés Pastrana, quien se hizo presente en un campamento de “Manuel Marulanda” acompañado por el Mono Jojoy y otros guerrilleros.

Estos encuentros se hayan justificados por una enorme movilización nacional por la paz que venía aconteciendo desde mediados de los años 90’s, hasta concretarse en el “Mandato Ciudadano por la Paz, la Vida y la Libertad” en el año de

---

<sup>53</sup> Comparar Velásquez, Carlos, *La esquiwa terminación del conflicto armado en Colombia una mirada político-estratégica a la confrontación con las FARC durante las tres últimas décadas*, 2011, p. 50.

<sup>54</sup> En la primera vuelta celebrada el 31 de mayo de 1998 Pastrana obtuvo 3.653.048 votos (un 33,98 %). En la segunda vuelta celebrada el 21 de junio de 1998 el candidato conservador obtuvo 6.114.752 (4un 9,00 %). Ver Leal, Francisco, “La Seguridad Nacional a la Deriva, Del Frente Nacional a la Posguerra Fría”, p.145.

1997, en el cual casi diez millones de Colombianos votaron para comprometer al vencedor de la contienda electoral presidencial en la búsqueda de la paz negociada. Por ello, este periodo de contactos entre el gobierno nacional y las FARC es percibido con aceptación por parte de la diversos actores sociales del país, quienes sentían el rigor de la guerra en diversas modalidades.

... el momentum establecido por el mandato invistió de legitimidad y capital político a otras iniciativas posteriores, cimentando el clima de apoyo a la paz con el que inició su gobierno Andrés Pastrana (1998- 2002). Por ejemplo, el Mandato fue uno de los principales causantes de un porcentaje del 90% de favorabilidad a los diálogos de paz en 1998.<sup>55</sup>

Así también lo expuso el recién posicionado presidente Pastrana al advertir que su proyecto de paz “[...] no era otra cosa que la ruta para llevar a la práctica el "Mandato Ciudadano" votado masivamente el año anterior”<sup>56</sup>.

En noviembre de 1998, Ipsos Napoleón Franco y el diario El tiempo, realizaron una encuesta acerca de la gestión presidencial en diversas temáticas de gobierno. En el tema del proceso de paz, las encuestas expusieron el interés de los encuestados en la forma cómo el presidente manejaba la negociación con las FARC; Pues un 68 % de los encuestados se mostró de acuerdo, mientras que los contradictores llegan a un 27%. Además, se expuso que la opción de negociar la paz bajo una tregua era mayoritaria en el país (83%), mientras que una eventual negociación en medio de la guerra solo consiguió un 17% de aceptación.<sup>57</sup>

Las FF.MM por su parte, expresaron sus inconformidades con respecto al proceso de negociación como se evidenció en octubre de 1998 cuando en una reunión entre el Presidente y la cúpula militar, los oficiales expresan sus inconformidades entorno a la existencia de la ZDM, aunque mantuvieron su apoyo a la gestión del presidente por alcanzar la paz.<sup>58</sup>

---

<sup>55</sup> Ver Rettenberg, Angelika, *Buscar la paz en medio del conflicto: un propósito que no da tregua*, 2005, p. 33.

<sup>56</sup> Ver Pastrana, *La palabra bajo fuego*, p.45.

<sup>57</sup> Comparar Nulvallue, “Entre Bill Clinton Y Los Golpes De Tirofijo”, *Eltiempo.Com*, (08 de noviembre de 1998), Consulta electrónica.

<sup>58</sup> Comparar “Segundo impulso”, *Revista Semana.com*, (12 de Octubre de 1998), Consulta electrónica.

A pesar de ello, el margen de aceptación del proceso empezó a sufrir caídas en tanto avanzaron las negociaciones con las FARC en razón a la magnitud de la violencia que continuaba en el país, así como las peticiones inadecuadas de las FARC.

## 2.2 ETAPA DE NEGOCIACIONES

El 7 de enero de 1999, día en que el Mandatario colombiano y Manuel Marulanda debían reunirse para abrir la etapa de negociaciones, el jefe de las FARC no asistió a dicho evento, aduciendo problemas en la seguridad de la zona. El episodio constituyó la primera frustración del Caguán, y se referenció como "la silla vacía". Este hecho constituyó la primera frustración que la sociedad civil referenciaba respecto al proceso, generando una especie de "augurio" respecto de la posibilidad de que las FARC llegaran a algún acuerdo con el gobierno.

Han pasado 18 meses desde que se iniciaron las conversaciones de paz con las Farc en San Vicente del Caguán. Los más pesimistas no dejan de recordar como un mal presagio aquella silla vacía que esperó en vano la llegada de 'Tirofijo' y creen que el proceso derivará en la agudización del conflicto<sup>59</sup>

A pesar de ello, y tan solo unas semanas después de la "silla vacía", el 18 de enero de 1999 las FARC anuncian la primera "congelación" de las conversaciones a la espera de informes oficiales sobre la lucha contra los paramilitares, mientras que el 5 de febrero el presidente Pastrana decide prorrogar la ZDM por 90 días más.

Ante los pocos avances presentados a partir de la prórroga, el presidente Pastrana viaja al Caguán el 2 de mayo para reunirse con Marulanda y firmar un acuerdo en un intento por reactivar el proceso. A partir de este hecho, el 6 de mayo se reinician las negociaciones entre el Gobierno y las FARC teniendo como base la "Agenda Común para el Cambio hacia una Nueva Colombia", razón por la cual se prorroga nuevamente la zona de distensión hasta diciembre del mismo año.

---

<sup>59</sup> Ver "Cómo sería Colombia en paz", *Revista Semana.com*, (31 julio 2000), Consulta electrónica.

En este punto de los diálogos, existe un interés entre diversos sectores por ayudar en el proceso de negociación para garantizar la paz; desde el exterior llegan al país el *staff* de la Bolsa de Valores de Nueva York, además de empresarios como Jim Kimsey y Joe Robert con el ánimo de explicar a los líderes de las FARC las ventajas del sistema económico capitalista-liberal. Mientras que en el interior se logra llevar a la ZDM a representantes de gremios industriales y empresariales, como la ANDI, Fedemetal, Fedegán, entre otros, así como representantes y dirigentes políticos del país como Horacio Serpa, el dirigente del partido Conservador Omar Yepes, la excandidata a la Presidencia de la República, Noemí Sanín, entre diversas personalidades, con el ánimo de establecer lazos entre las FARC y la sociedad civil del país.

El primer mandatario es consciente del apoyo positivo con el que cuenta el proceso a pesar del escenario de violencia que se vive en el resto del territorio nacional, razón por la cual trata de tender puentes entre las FARC y la sociedad civil, con el ánimo de que la organización catalice demandas por limitar la guerra e insertarse en el contexto de la paz.

Sin embargo, las FARC deciden congelar el proceso de diálogo por estar en desacuerdo con la creación de una comisión de verificación que atendiera denuncias sobre violaciones de derechos humanos en la ZDM<sup>60</sup>, por lo cual, la mesa de negociación llega a ser instalada hasta el 24 de octubre.

En este punto, bajo la presión de las acciones armadas de la guerrilla y los pocos avances logrados en la mesa de negociación, la gestión presidencial en el tema de los diálogos comienza a tener serios problemas. En las encuestas Pastrana comienza a presentar una amplia desaprobación en el manejo de las negociaciones con la guerrilla (66% en algunas de ellas), en razón a una percepción de ausencia de

---

<sup>60</sup>Comparar Oficina del Alto Comisionado para la paz, Presidencia de la República de Colombia, *Hechos de paz XVII Proceso de paz que adelanta el Gobierno Nacional con las Farc-Ep Reseña documental 1998-2001*, 2001, p. 22- 23.

estrategia para dialogar con las FARC, en combinación con problemáticas propias del ejercicio de gobierno.<sup>61</sup>

El presidente va tomando conciencia de este fenómeno, al advertirle a Marulanda en una reunión realizada en Caquetania que: “lo que están haciendo es poniéndome contra la pared y cerrándome todo el espacio político. Frente a mi generosidad y la de pueblo colombiano, ¡lo único que recibimos de ustedes es violencia y más violencia!”<sup>62</sup>

El 29 de enero del año 2000 se da el relanzamiento de las negociaciones entre el gobierno y las FARC, a al cual se niegan a asistir los medios de comunicación por el secuestro de Guillermo la “Chiva Cortés”, reconocido periodista del país. El hecho generó un rechazo hacia el proceso de paz y un miedo permanente hacía las acciones en aumento de las FARC particularmente el tema del secuestro, razón por la cual personalidades como “Pacheco” salieron del país.<sup>63</sup>

A pesar del efecto negativo que tiene en la opinión pública el continuar con escenarios de negociación, dadas las acciones violentas de la guerrilla y los paramilitares, el gobierno realiza varias gestiones con el ánimo de involucrar a la comunidad internacional en el proceso de paz colombiano. Por ello se realiza una gira de voceros del gobierno y de la guerrilla por varios países europeos con el fin de dar a conocer las condiciones, avances y metodologías de las negociaciones. Sin embargo, la gira fue suspendida el 22 de mayo por iniciativa del Gobierno tras solicitar el esclarecimiento del último y más conmovedor suceso de violencia que a la fecha había acontecido; la muerte de una mujer a causa de un collar bomba.

Ante el hecho Raúl Reyes declaró que las FARC no habían ejecutado la acción, pero estaba presente en el imaginario la idea de que la organización había ordenado el ataque dado que un tiempo atrás ésta había expedido la “ley 002”, la cual los facultaba para atentar contra la población civil en caso de que no cancelaran deudas por extorsión.

---

<sup>61</sup> Ver Medellín, Pedro, “Los primeros ocho meses del gobierno Pastrana La crisis en el manejo de la crisis”, *Revista de Ciencia Política*, I - II Trimestre de 1999, p.1-6. Documento electrónico.

<sup>62</sup> Ver Pastrana, *La palabra bajo fuego*, p. 178.

<sup>63</sup> Comparar “Quién sigue”, *Revista Semana*, (10 de abril de 2000), Consulta electrónica.

Lo siguiente es una sucesiva congelación de las negociaciones por parte del gobierno y las FARC relacionadas, en primera instancia, con el secuestro por parte del guerrillero Arnubio Ramos de un avión con destino a Neiva que resulta trasladado a la ZDM quedando bajo jurisdicción de las FARC. Mientras que el 14 de noviembre la organización guerrillera anuncia la "congelación indefinida" de las negociaciones hasta que el gobierno expusiera resultados en la lucha contra las paramilitares, exponiendo con esta decisión el desacuerdo con la reunión que mantuvo el ministro del interior con Carlos Castaño, comandante de las AUC, lo que fue interpretado por las FARC como un reconocimiento político a los grupos paramilitares.

A pesar de que el 6 de diciembre del año 2000 Pastrana prorroga por cincuenta y cinco días la vigencia legal de la zona, este constituye un período mucho menor a los anteriormente decretados, lo cual expuso la presión del Presidente para que las FARC avanzaran en el marco de la negociación. Sin embargo, en este punto la confianza en las negociaciones está quebrada en diversos sectores de la sociedad advertían la complacencia presidencial con la organización al permitir prorrogas sin contraprestación de las FARC:

... lo que vino después de la instalación fueron discusiones, discusiones inútiles e interminables, ideas y venidas de gente, ideas y propuestas que pocas veces llegaron a buen término. Vinieron crisis, suspensiones y reactivaciones de diálogos y negociaciones, así como mutuas recriminaciones y señalamientos. [...] las FARC se hicieron dueñas y guías del proceso ante la debilidad y falta de propuestas del gobierno. Los recién y hábiles negociadores de las FARC impusieron ritmos, temas y condiciones de la mesa. Los armados se hicieron cargo de la negociación frente a la falta de propuestas y la inexperiencia de los civiles del gobierno...<sup>64</sup>

Los esfuerzos por orientar el proceso de negociación se vieron frenados por el accionar de las FARC en el panorama colombiano; el secuestro del gobernador del Meta Alan Jara, ocurrido el 15 de julio del 2001 y el secuestro de 3 cooperantes alemanes de la GTZ el 18 de julio del mismo año en el Cauca causó la suspensión de reuniones entre miembros de la comunidad y las FARC, a la vez que cercenó la

---

<sup>64</sup> Ver Baron. Luis, *historias no oficiales de guerra y paz*, 2006, p.108-109.

disposición de gobernantes locales y departamentales dispuestos a apoyar el proceso de negociación.<sup>65</sup>

La Defensoría del Pueblo por medio de la resolución defensorial humanitaria no. 002, expuso las violaciones que al Derecho Internacional Humanitaria configuraban las acciones realizadas por las FARC con la toma de rehenes y el asesinato de civiles sin relación alguna en el conflicto armado.

En el escenario internacional, las negociaciones de paz en Colombia no logran consolidar la imagen de país en tránsito hacia un sistema político más estable, sino que en cambio exponen a un Estado institucionalmente débil enfrentado a organización criminales poderosamente organizadas.

... A pesar de esa voluntad internacional para con nuestro país, la imagen de Colombia no ha mejorado, sólo ha cambiado. La forma como se mira la crisis en el exterior es diferente, pues Colombia es considerada hoy día como un país con una de las mayores crisis en el plano global y ya no sólo como un país con carteles de narcotráfico. Colombia se ha vuelto más visible a nivel internacional, no por aspectos positivos, sino por su crítica situación y por la dificultad para que el proceso de paz avance en medio de dificultades para la gobernabilidad.<sup>66</sup>

En el escenario interno se siguen realizando gestiones para que las negociaciones con la guerrilla lleven a una disminución del conflicto, razón por la cual la Comisión de Notables elabora un documento con un cuadro de recomendaciones que proyectaran lograr un cese de fuegos y hostilidades entre las partes en conflicto. Este documento es aceptado por el gobierno en su intención de lograr que las FARC y las FF.MM detuvieran en un periodo de tiempo la magnitud de la violencia en el país. Sin embargo los altos mandos de las fuerzas militares rechazaron la propuesta, aduciendo las implicaciones para la seguridad nacional mientras exponían un manifiesto desinterés por las negociaciones con las FARC en las cuales ya no confiaban.<sup>67</sup>

La desconfianza de las FF.MM hacia el proceso de negociación se agudizó por el asesinato de la ex ministra de cultura Consuelo Araujo Noguera el 30 de

---

<sup>65</sup> Comparar Pastrana, *La palabra bajo fuego*, p. 385.

<sup>66</sup> Rodrigo Pardo, "Imagen no ha mejorado, tan sólo ha cambiado", *El Colombiano*, Política Exterior, (05 de agosto de 2001), p. 1. Consulta electrónica.

<sup>67</sup> Comparar Pastrana, *La palabra bajo fuego*, pp.407-408.

septiembre del 2001 y el impedimento que se le hizo al candidato Horacio Serpa para ingresar en el Caguán, con lo cual se proyectó la pérdida total de la soberanía interna del Estado en la región, imagen que resultaba dañina para el interés de continuar con las negociaciones.

Por otra parte, en octubre del año 2001 el senador Germán Vargas Lleras dio pruebas de los excesos de las FARC en el Caguán en medio de un debate en el Congreso. Con ello quedó manifiesto ante el país las constantes violaciones de las por ejemplo el traslado de secuestros, la salida de miembros de las FARC hacia otras regiones del país, el aumento de las zonas sembradas con cultivos ilícitos, la presencia de miembros del IRA, etc.<sup>68</sup>. A este debate son citados el Ministro del Interior, Armando Estrada Villa; el Ministro de Defensa Nacional, Gustavo Bell Lemus, el comisionado de paz, entre otras altas personalidades del Estado con lo cual se expone la prevención del Congreso de la República hacia el mantenimiento en vigencia de la zona de distensión.<sup>69</sup>

Este panorama constituye, a grandes rasgos, el escenario en el cual se desarrolla el proceso en el marco de la negociación de los acuerdos. Como es posible analizar, el presidente Pastrana fue perdiendo un margen de manejo frente al proceso, en razón de los errores políticos de los actores inmiscuidos en el mismo. Sin embargo, existen una serie de hechos que son fundamentales para la ruptura, ya que actúan detonantes para la toma de decisión presidencial.

### **2.3 ETAPA FINAL**

Con el ánimo de procurar el curso y progreso de la negociación, el presidente Pastrana y Manuel Marulanda firman el “Acuerdo de San Francisco de la sombra”, declarando en sus puntos finales una convocatoria a todos los colombianos para “rodear” el esfuerzo por superar el conflicto y garantizar la realización de acuerdos a

---

<sup>68</sup> Para un análisis más completo acerca de las preguntas realizadas en el debate, Ver “Acta De Plenaria 10 Del 02 De Octubre De 2001”, *Senado de la República de Colombia*, Sesiones Ordinarias, Colombia, (2 octubre de 2001), Documento electrónico.

<sup>69</sup> Comparar Téllez, Édgar y Sánchez, Álvaro, *Ruidos de sables*, 2003, p. 332.

los cuales ya se había llegado, particularmente respecto al acuerdo de “Los pozos”, en donde en forma conjunta se había abogado por

... la necesidad de reanudar los diálogos, agilizar las propuestas de intercambio humanitario, discutir el cese de fuegos, analizar el asunto de la erradicación manual y concertada de cultivos ilícitos, invitar a la comunidad internacional y entre otras decisiones crear la Comisión de Personalidades con el propósito de encontrar caminos para acabar con el paramilitarismo y disminuir la intensidad del conflicto.<sup>70</sup>

Este acuerdo se vio empañado por los reiterativos problemas en la congelación de las negociaciones, asociados a diferencias en cuanto a la posibilidad de establecer controles sobre la ZDM. Así, entrado enero del 2002, las partes no logran reactivar el proceso debido al tema de los controles aéreos, terrestres y fluviales en la zona desmilitarizada. En este aspecto las FARC aducían una falta de garantías de seguridad para continuar con las negociaciones, lo cual generó una crisis profunda en el desarrollo del proceso.<sup>71</sup>

En una alocución televisada, el día de octubre, el presidente prorroga hasta el 20 de enero de 2002 la ZDM, condicionándola al avance de las negociaciones y al mantenimiento de los controles militares alrededor del territorio. Lo cual ahondó aún más las críticas de las FARC hacia el proceso y asiló a las partes en la negociación.

En diciembre se reúnen los delegados gubernamentales y los de las FARC para discutir la posibilidad de aplicar el acuerdo de San Francisco de la Sombra, particularmente el tema del cese al fuego. Sin embargo, seguía la tensión entre las partes por el tema de los controles a la zona, lo cual las FARC no parecían dispuestas a aceptar.

El 9 de enero el Presidente de la Republica da la orden de comunicar a la guerrilla la cancelación de las negociaciones, a través de su comisionado de paz. En medio de esta crisis, y sin que ninguna de las partes estuviera dispuesta a ceder, el 10 de enero el presidente Andrés Pastrana concede un plazo de 48 horas para que el representante de Naciones Unidas en Colombia, James Lemoyne, realice una misión

---

<sup>70</sup> Ver Arias, Gerson, “Una mirada atrás: procesos de paz y dispositivos de negociación del gobierno colombiano”, *Fundación Ideas para la Paz*, Working Papers No. 4, (2008), p. 23.

<sup>71</sup> Comparar Pastrana, *La palabra bajo fuego*, p. 442.

mediadora que permitiera rescatar el proceso dado que este había sido suspendido dos días antes.

Este periodo de tiempo es el de mayor expectativa entre las partes, pues si bien ninguna confía en la posibilidad de seguir negociando, las gestiones del mediador de las naciones unidas mantienen la esperanza en la comunidad internacional y en la sociedad civil. El 15 de enero, después de vencerse los dos plazos de 48 horas ofrecidos por el presidente Pastrana, los negociadores tienen una nueva fecha límite para la suspensión del proceso el 20 de enero. Ese día vence la prórroga decretada en octubre del año pasado para la vigencia de ZDM.

En este punto, la imagen presidencial decae abruptamente y en el escenario social se advierte un pesimismo no solo en referencia al proceso de negociación, sino también respecto al destino del país. Así lo referencian los diarios y las opiniones de prensa al advertir que:

Cuatro años después de haber encarnado la ilusión colectiva de un país, Andrés Pastrana se va de la Casa de Nariño con la peor imagen que haya tenido un presidente en la historia política de Colombia. Ni siquiera Ernesto Samper, con el peso del elefante y sin visa a Estados Unidos, llegó a tener una imagen desfavorable de 64 por ciento al finalizar su período. La euforia de cambio que produjo el triunfo del candidato 'Andrés' es hoy la amarga decepción del gobernante Pastrana. Los colombianos están hoy mucho peor que hace cuatro años y ese es, al fin de cuentas, el termómetro con el que la opinión mide la gestión de su presidente.<sup>72</sup>

El 20 de enero se formuló el borrador definitivo del acuerdo que procuraba tocar el punto más sensible de la negociación; el cese al fuego. Razón por la cual la ZDM sería prorrogada hasta el 10 de abril.

A pesar de estos esfuerzos, el 20 de febrero del 2002 un comando de las FARC desvía hacia el Huila el avión en el que viajaba el senador Jorge Eduardo Gechem, quien fue secuestrado. Frente a lo cual el Presidente decide romper el proceso definitivamente, exponiendo como argumento en su discurso televisado, las constantes violaciones a las condiciones de la zona de despeje. Posteriormente, las FFMM retornan la zona de despeje con un bombardeo masivo sobre objetivos específicos y un enorme desembarco de tropa.

---

<sup>72</sup> Ver "El cambio no fue ahora", *Revista Semana.Com*, (22 Julio de 2002). Consulta electrónica.

El presidente Pastrana fue consciente de los daños que a su imagen le había venido generando el proceso de negociación, razón por la cual en su discurso del 20 de febrero advirtió que:

... Lo he hecho [*mantener las negociaciones*] aún a costa de mi popularidad, jugándome todo mi capital político y mi lugar en la historia de Colombia, porque yo también, como ustedes, creo que sólo en paz podrá nuestro país tener un futuro viable. Se me ha criticado por exceso, pero nunca por falta de generosidad, en mis empeños por lograr la paz. He sufrido la incompreensión de muchos, pero he seguido adelante porque ese era mi compromiso con ustedes y con la Nación.<sup>73</sup>

La decisión presidencial de cancelar las negociaciones fue aceptada casi unánimemente por una ciudadanía que no encontraba relación alguna entre el mantenimiento de escenarios de dialogo ante la escalada del conflicto y la violencia en contra de la población civil.

La ruptura del proceso de paz con las FARC unificó a Colombia en el corto plazo, pues hubo un respaldo generalizado a la decisión del presidente de ingresar a la ZDM y perseguir a los guerrilleros. Todos los candidatos presidenciales, la Iglesia católica y personalidades de todos los campos políticos y sociales cerraron filas en torno al gobierno. Así mismo, se han recibido expresiones de solidaridad de la UE, la ONU, la OEA, Estados Unidos, Mercosur y todos los vecinos de Colombia.<sup>74</sup>

Si bien las negociaciones habían recibido un fuerte impulso y apoyo de la ciudadanía, los constantes errores de quienes participaban en la misma, así como el aumento de la violencia terminaron limitando este optimismo. La imagen presidencial, así como la aprobación a las gestiones con la guerrilla entraron en caídas sucesivas a partir del periodo 2001-2002, el cual constituye el espacio temporal, en el cual se presentan los picos de violencia más altos entre los diversos actores armados<sup>75</sup>.

Tal como lo expone la gráfica 7, una vez iniciadas las conversaciones con la guerrilla, la aprobación en la forma en cómo se manejaban las negociaciones empezaron a caer sucesivamente hasta el final del periodo presidencial. Esta

---

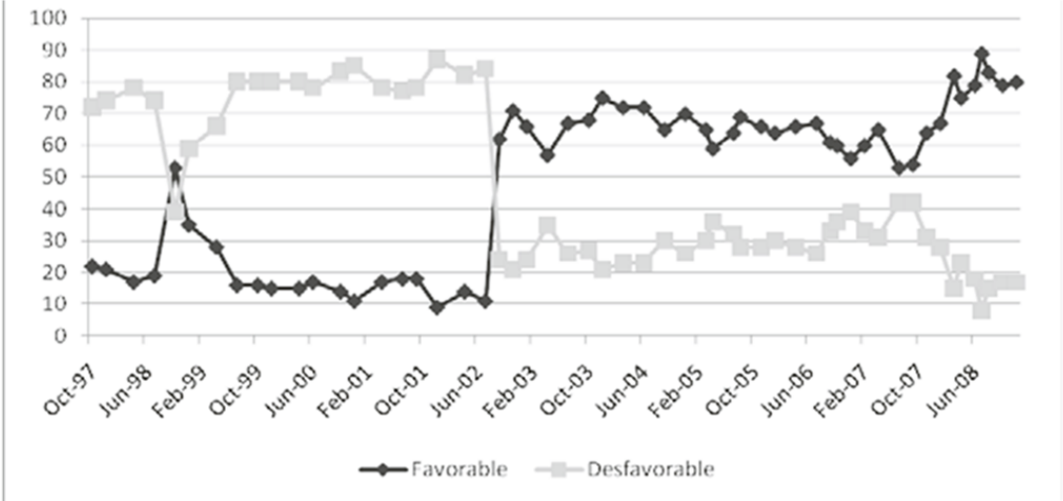
<sup>73</sup> Ver Pastrana, Andrés, “*Alocución Presidencial*”, Bogotá 20 de febrero de 2002. (Discurso). Documento electrónico.

<sup>74</sup> Ver International Crisis Group, *La Esquiva Búsqueda De La Paz En Colombia*, 2002, Documento electrónico.

<sup>75</sup> Comparar Pachón, Mónica, “Colombia 2008: éxitos, peligros y desaciertos de la política de seguridad democrática de la administración Uribe”, *Revista de Ciencia Política*, Volumen 29, N° 2, (2009), p. 331.

desaprobación de las gestiones del mandatario, está asociado a la falta de relación entre el mantenimiento de las negociaciones tendientes a la paz y el aumento de la violencia en el país.

**Gráfico 7 Aprueba o Desaprueba la forma en que el Presidente está manejando a la guerrilla**



Fuente: Pachón, Mónica, “Colombia 2008: éxitos, peligros y desaciertos de la política de seguridad democrática de la administración Uribe”, p. 5.

Si se analiza cuidadosamente la gráfica, se puede observar que el porcentaje de aprobación de las negociaciones no se comportó de forma lineal, sino que estuvo sujeto a los avances y retrocesos en el marco de las negociaciones.

### 3. LA DECISIÓN PRESIDENCIAL DE CANCELAR LAS NEGOCIACIONES

En este aparte estudiaremos la forma en cómo los factores militares y políticos que previamente se han estudiado, incidieron en la decisión presidencial de cancelar los diálogos de paz con las FARC. Para ello se esbozara, levemente, un marco teórico que permita entender los elementos bajo los cuales un presidente toma una decisión que afecta sustancialmente al Estado, razón por la cual se analizaran los aportes realizados por Alexander George en su libro *La decisión presidencial en política exterior*.

Según el autor, a la hora de tomar una decisión que afecte en algún aspecto sensible al Estado, bien sea en el área interna o bien sea en el área internacional, los mandatarios enfrentan una problemática asociada a la correlación de tres grandes aspectos; 1. Búsqueda de decisiones de alta calidad. 2. Una necesidad de garantizar un margen de aceptabilidad y apoyo por la decisión tomada. 3. La disposición a administrar de forma eficiente el tiempo y otros recursos para el trazado de la decisión.<sup>76</sup>

La disyuntiva que supone sopesar estos elementos a la hora de tomar una decisión implica que en ocasiones se puede cometer errores dado el interés por magnificar la importancia que se le da a una de estas opciones o, en forma contraria, por el descuido de un elemento específico. Sin embargo, según George, esta problemática puede ser superada siguiendo unas pautas de procedimiento que hacen de la toma de decisiones un fenómeno probablemente más eficiente:

1. Verificar que se tenga suficiente información del caso a tratar, a fin de que quienes toman las decisiones gubernamentales estén sujetos a un conocimiento claro de los elementos a tratar.
2. Posibilitar la consolidación de todos los intereses y valores afectados por la decisión a tomar.

---

<sup>76</sup> Comparar George, Alexander, *La decisión presidencial en política exterior*, 1991, p. 15.

3. Establecer la búsqueda de un abanico amplio de opciones, con lo cual se puede realizar una evaluación cuidadosa de la relación costo-beneficio de la decisión.
4. Proveer una evaluación detallada de los problemas que surgen al implementar una opción concreta.
5. Mantener la receptividad ante las indicaciones, de diversa índole, que transmitan la noción de que las cosas no están funcionando bien, con lo cual se facilita la posibilidad de aprender a través de la experiencia.<sup>77</sup>

Además el mandatario enfrenta una “presión” por diversos actores que se pueden ver afectados por la gestión presidencial. Más aún, en el marco de unas negociaciones de paz, pues en este caso es indispensable conocer la aceptación que del proceso tenga la ciudadanía o los nacionales inmiscuidos en el conflicto.

En el caso de la decisión de Andrés Pastrana de cancelar las negociaciones del Caguán podemos advertir que el presidente se vio enfrentado a diversas problemáticas. En el tema de la verificación de la información del caso a tratar, fue evidente que el Presidente retenía un acervo de los errores cometidos por la organización, así como de las acciones violentas que seguían realizando, razón por la cual el presidente era consciente de las implicaciones que para el país traería el cancelar la negociación.

En la reunión del 15 de febrero de 2002, se inició el debate referente al tema del cese al fuego y hostilidades, el punto más sensible de los acuerdos de San Francisco. Durante los cinco días que duró el debate, el gobierno nacional expuso, en medio del proceso de definir lo que significaba para las partes llegar a esta condición, lo que consideraba eran los excesos de las FARC; tomas a poblaciones, secuestros, intimidación y asesinato de funcionarios públicos y, en general, todo el conjunto de hostilidades realizadas en contra de la población civil.

Paralelo a ello, el presidente analizaba con los generales de la República las estrategias militares para ingresar a la ZDM, así como las diferentes consecuencias

---

<sup>77</sup> Comparar George, *La decisión presidencial en política exterior*, p. 24.

que ello tendría, en caso de que las negociaciones se rompieran, pues era escéptico a que las FARC declararan una tregua, a lo cual estaba sujeto el avance de la negociación.<sup>78</sup>

Llegado el 20 de enero, el presidente Pastrana expuso en su discurso televisado para anunciar el fin de las negociaciones, el enorme acervo informativo que poseía acerca de las acciones armadas de las FARC en el contexto de la negociación, así como las consecuencias que para el país acarrearía:

...[en el contexto de la negociación] se intensificaron los atentados terroristas, que alcanzaron los 117 en tan sólo los últimos 30 días. Fueron 4 carros-bomba; 5 ataques a instalaciones; 7 campos minados; el homicidio de 20 civiles, incluyendo mujeres y niños; la voladura de 33 torres de energía, de 2 tramos del oleoducto, de tres puentes, entre otros actos de barbarie. Incluso llegaron a atentar contra los servicios más básicos de los colombianos, como el agua. Y hoy se ha rebosado la copa de la indignación. Por una parte, secuestraron un avión comercial en pleno vuelo -un delito internacional catalogado como terrorismo- y retienen en este momento al senador Jorge Eduardo Gechem Turbay, Presidente de la Comisión de Paz del Senado -con lo que llegan a 5 los congresistas secuestrados por las Farc...<sup>79</sup>

Además, expuso el conocimiento de los efectos negativos que tenía en la sociedad civil el mantenimiento de unas negociaciones sin resultados concretos en la disminución de la intensidad del gobierno. A partir de la cancelación de las negociaciones el 20 de enero de 2002, se manifestó en las encuestas el rechazo ciudadano a continuar con las negociaciones y el apoyo colectivo a la decisión presidencial de cancelar las negociaciones.

Las encuestas descubrieron un ánimo colectivo de cuestionamiento extremo al proceso de paz. La tendencia tradicional que favorecía siempre la búsqueda de la paz mediante el diálogo, le cedió el paso a la confianza en el uso de la fuerza y a las preferencias hacia la confrontación abierta.<sup>80</sup>

En el segundo aspecto, referente a la posibilidad de consolidar la mayor cantidad de intereses y valores afectados por la decisión a tomar, nuestro caso expone que el presidente intentó cerrar las negociaciones con las FARC, aparentemente de forma temporal, pero no cerrar la posibilidad a establecer unos diálogos conducentes

---

<sup>78</sup> Comparar Pastrana, *La palabra bajo fuego*. p.472

<sup>79</sup> Ver Pastrana, "Alocución Presidencial", Bogotá 20 de febrero de 2002. (Discurso).

<sup>80</sup> Ver Pardo, Rodrigo, "EL TERRORISMO REBOSÓ LA COPA", *el Tiempo.com*, sección otros, (21 de febrero de 2002) Documento electrónico.

a la paz. Es decir, el presidente intentó hacer converger la presión social e institucional por finalizar la violencia en el país con el interés de no cerrar los espacios para garantizar una solución negociada al conflicto armado colombiano. Por lo cual en los apartes finales de su discurso del 20 de enero Pastrana advirtió que “... seguiré buscando la paz, de la mano de todos ustedes. Pero no someteré al pueblo colombiano a la arrogancia de unos interlocutores que dicen querer la paz, pero que disparan contra ella.”<sup>81</sup> Enfatizando que “el libro de la paz sigue abierto y sólo se cerrará el día en que la alcancemos”<sup>82</sup>.

Respecto a la posibilidad de establecer un abanico amplio de opciones con el cual realizar una evaluación de la relación costo-beneficio de la decisión a tomar, es claro que el presidente optó por la de cancelar las negociaciones como la más correcta, dado que personalmente tenía la intención de cancelar las negociaciones. En las semanas anteriores a la finalización del proceso, el mandatario había ordenado al Comisionado de Paz hacer el mayor esfuerzo por finalizar las negociaciones.

...Vaya y rompa el proceso. Hábleles con todas las energías del caso y haga que se levanten de la mesa. Que sean ellos los que rompan el proceso porque de ellos es la responsabilidad de lo que está pasando. Usted solamente haga que se levanten de la mesa y no ahorre ningún recurso para que esto suceda...<sup>83</sup>

El presidente desechó la posibilidad de prorrogar nuevamente la zona o gestionar un nuevo apoyo de sectores sociales o de miembros de la comunidad internacional, dada la enorme incredulidad que sentía frente a los compromisos adoptados con la guerrilla. En este caso, el abanico de decisiones no es amplio dado que muchas de las opciones con las que podía contar frente a los hechos de violencia de las FARC, ya habían sido implementadas y no probaron tener un efecto directo en la disminución de la violencia o en el avance de las discusiones.

---

<sup>81</sup> Ver Pastrana, “*Alocución Presidencial*”, Bogotá 20 de febrero de 2002. (Discurso). Documento electrónico.

<sup>82</sup> Ver Pastrana, “*Alocución Presidencial*”, Bogotá 20 de febrero de 2002. (Discurso). Documento electrónico.

<sup>83</sup> Ver Pastrana, *La palabra bajo fuego*, p. 465

En cuarto lugar, el presidente evaluó los efectos que esta decisión produciría al advertirle al país que:

...vienen tiempos difíciles, sin duda, en los que se requerirá la unión de todo el país en torno a sus instituciones democráticas. Nadie puede celebrar la situación a la que nos han llevado las Farc. Pero el país no se va a acabar ni vamos a entrar a una terrible guerra sin cuartel. Eso sí: tenemos que estar preparados, porque es muy posible que se incrementen los actos de terrorismo. Ante esto los colombianos de bien tenemos que estar unidos, hoy más que nunca, y tenemos que estar listos a colaborar con las autoridades y a denunciar cualquier conducta sospechosa. ¡La unión hace la fuerza! Olvidemos las divisiones internas y los conflictos pequeños y cerremos filas contra la violencia.<sup>84</sup>

El mandatario reconoció que el ataque a las unidades del ejército y la policía bajo la modalidad de hostigamientos, emboscadas y enfrentamientos directos continuarían realizándose y se profundizaría el uso del terrorismo en contra de los civiles, pues las FARC lograron avanzar militarmente mediante el incremento de los niveles de reclutamiento y la modernización del armamento, aunque para el periodo final de las negociaciones, hubiera unas FF.MM mejor preparadas para enfrentarlas.

Finalmente, respecto a la idea de mantener la receptividad ante las indicaciones de que las cosas no están funcionando, llevó al presidente Pastrana a valorar aún más críticas que se le planteaban al proceso de negociación desde un largo tiempo atrás. Quizás la frase que mejor condensa esta situación, fue la pronunciada en su discurso del 20 de febrero de 2002:

...Lo he hecho [*mantener las negociaciones*] aún a costa de mi popularidad, jugándome todo mi capital político y mi lugar en la historia de Colombia, porque yo también, como ustedes, creo que sólo en paz podrá nuestro país tener un futuro viable. Se me ha criticado por exceso, pero nunca por falta de generosidad, en mis empeños por lograr la paz. He sufrido la incompreensión de muchos, pero he seguido adelante porque ese era mi compromiso con ustedes y con la Nación.<sup>85</sup>

La insistencia por cancelar las negociaciones vienen desde los militares que reclamaban mayor seriedad en el tratamiento de la ZDM para no afectar aún más la seguridad nacional. Pero también lo reclamaban partidos políticos que no encontraban

---

<sup>84</sup> Pastrana, “*Alocución Presidencial*”, Bogotá 20 de febrero de 2002. (Discurso). Documento electrónico.

<sup>85</sup> Pastrana, “*Alocución Presidencial*”, Bogotá 20 de febrero de 2002. (Discurso). Documento electrónico.

avances en las negociaciones y la sociedad civil que sentía el rigor de la violencia de las FARC.

#### 4. CONCLUSIONES

La presente monografía se propuso abordar el papel desempeñado por las condiciones políticas y militares en la decisión presidencial de cancelar las negociaciones de paz en el Caguán, en el período (1998-2002), procurando analizar el fenómeno a través del escalonamiento del conflicto, las condiciones de legitimidad y la gestión de las decisiones presidenciales.

Como se analizó a lo largo del texto las condiciones militares asociadas al escalonamiento del conflicto, es decir, aquella situación en la cual las partes intensifican sus acciones para obtener determinados propósitos, pero que se manifestó de una forma exageradamente violenta, así como unas condiciones políticas adversas al proceso de negociación, terminaron arrastrando al presidente de la República a tomar la decisión de cancelar las negociaciones de paz con la guerrilla.

Al analizar las tres dimensiones del escalonamiento del conflicto en el periodo de negociación entre el gobierno y las FARC, en los años 1998-2002 fue posible identificar que la dimensión militar, la dimensión de presión armada y la dimensión de los incidentes violentos de alto perfil (IVAP), tuvieron picos en su magnitud, con lo cual se expuso una cierta incoherencia entre la necesidad de dialogar para construir la paz y el esfuerzo militar sostenido para doblegar y/o contener al enemigo.

El análisis del escalonamiento del conflicto en el periodo 1998-2002 se estudió a partir del análisis de las estrategias desarrolladas por las FARC y las FF.MM. colombianas. En el primer caso, se encontró que el planteamiento de guerra popular prolongada desarrollada por las FARC, desde los planteamientos de la VIII Conferencia nacional guerrillera, impactó fuertemente en el escenario de diálogos de paz, en tanto se optó primordialmente por una concepción militarista del proceso revolucionario. Mientras que las FF.MM sufrieron una transformación psicológica importante, que se reflejó en cambios en su estructura institucional, sus planteamientos doctrinales, entre otras.

En el campo militar las FARC se propusieron dar un salto cualitativo de la guerra de guerrillas a la guerra de movimientos, apostando a la creación de un “Ejército revolucionario”, razón por la cual muchas de sus acciones en medio de los diálogos consistieron en procurar ostentar un dominio territorial, ganando con ello un reconocimiento nacional e internacional como fuerza beligerante. Mientras que en el caso de la fuerza pública se analizaron los planes y acciones desarrolladas hasta la fecha para contener y disuadir a la organización subversiva, reconociendo que estos incidieron en la decisión de enfrentar a las FARC, y por ende, en el escalonamiento del conflicto.

Esto expuso un cambio en la psicología de las partes en conflicto, tendiente a ver la resolución de una situación anormal (el conflicto) bajo la pauta de eliminación del otro, o negociación por presión violenta. También se manifestó en una complejización-problematización de los temas a tratar, aumentando la cantidad y la magnitud de los temas por los cuales se dialogaba. Por otra parte, es pertinente aclarar que el cambio de la psicología entre las partes en conflicto no operó solamente en la guerrilla de las FARC, sino que también se manifestó en un cambio de perspectiva y objetivos en las FF.MM, lo cual acarrió un replanteamiento de la estructura organizacional y de la valoración del rol de los militares en el contexto del conflicto armado.

Otro elemento que se estudió en el documento es el impacto de los incidentes violentos de alto perfil (IVAP) en medio del escenario del Caguán. Este tipo específico de violencia tuvo un fuerte impacto en las dinámicas de un proceso de negociación, dado que afectó aspectos importantes que los tomadores de decisión contemplaban encarar en medio de las negociaciones de paz, particularmente los relacionados con la incertidumbre de las consecuencias de las negociaciones, así como los miedos asociados a la continuación del conflicto armado.

Según se pudo analizar que la gestión presidencial en estos escenarios de negociación estuvo sujeta, en buena medida, a la aceptación ciudadana de la necesidad de mantener los diálogos, más aún cuando la gestión presidencial en este tema fue adelantado bajo el liderazgo del mismo mandatario.

Sin la aprobación ciudadana del proceso, se cayó en una profunda crisis de gobernabilidad en donde se rompieron el conjunto de condiciones para gobernar de manera consensuada, concertada y armónica. Perdiendo además los marcos de eficacia en el cumplimiento en los objetivos gubernamentales previamente planteados, así como las manifestaciones de legitimidad y aceptación ciudadana de la gestión gubernamental. Esta pérdida de gobernabilidad se vio desarrollada por una caída en la legitimidad de las negociaciones con las FARC producto de los excesos de violencia generados por el aumento constante de la violencia en el país.

En este marco contextual el presidente Pastrana se vio presionado a cancelar las negociaciones con las FARC, dada la magnitud del esfuerzo institucional realizado y los pocos resultados obtenidos. Es decir, en últimas palabras, podemos concluir que las condiciones militares y políticas incidieron negativamente en el contexto de la negociación, llevando a una de las partes a tomar la decisión unilateral de levantarse de la mesa.

Tal como lo se analizó en el documento la disyuntiva que supuso sopesar diversos elementos a la hora de tomar una decisión implica que se puede cometer errores dado el interés por magnificar la importancia que se le da a una de estas opciones o, en forma contraria, por el descuido de un elemento específico.

Para superar dicho fenómeno el Presidente debió evaluar cinco aspectos concretos. En primera medida el Presidente logró verificar la información del caso a tratar, pues poseía un enorme acervo informativo de medios de inteligencia militar, de los informes de medios de comunicaciones, etc. Que contenían los errores cometidos por la organización, así como de las acciones violentas que seguían realizando.

Por otra parte, el primer mandatario procuró posibilitar la consolidación de los intereses y valores afectados por la decisión a tomar. Así, el mandatario intentó cerrar las negociaciones con las FARC, de forma temporal, pero no cerrar la posibilidad a establecer unos diálogos conducentes a la paz. Además, el mandatario intentó cerrar la búsqueda de un abanico amplio de opciones distintas a la cancelación de las negociaciones. Por ello, se desechó la posibilidad de prorrogar nuevamente la zona o gestionar un nuevo apoyo de sectores sociales o de miembros de la comunidad

internacional, dada la enorme incredulidad que sentía frente a los compromisos adoptados con la guerrilla.

En el tema de la promoción de la evaluación detallada de los problemas que surgen al implementar una opción concreta. El mandatario reconoció que la violencia de las FARC se agudizaría, pues las FARC lograron avanzar militarmente mediante el incremento de los niveles de reclutamiento y la modernización del armamento, aunque para el periodo final de las negociaciones, hubiera unas FF.MM mejor preparadas para enfrentarlas.

Finalmente, respecto a la idea de mantener la receptividad ante las indicaciones de que las cosas no están funcionando, llevó al presidente Pastrana a

## BIBLIOGRAFÍA

Arbós, Xavier y Giner, Salvador. *La gobernabilidad, ciudadanía y democracia en la encrucijada mundial*, Madrid: editorial siglo xxi, 1993.

Baron, Luis, *Historias no oficiales de guerra y paz*, Bogotá: CINEP, 2006.

Bolívar, Jhoana, *Discursos emocionales y experiencias de la política: las Farc y las Auc en los procesos de negociación del conflicto (1998-2005)*, Bogotá: ediciones Uniandes, 2006.

Chernick, Marc, *Acuerdo posible solución negociada al conflicto armado colombiano*, Bogotá: ediciones aurora, 2008.

Echandía, Camilo, *Dos décadas de escalonamiento del conflicto armado en Colombia 1986-2006*, Bogotá: universidad externado, 2006.

Echandía, Camilo y Salas, Luis, *Dinámica espacial de las muertes violentas en Colombia 1990-2005*. Bogotá: Vicepresidencia de la república, 2008.

Fundación Seguridad y Democracia, *Fuerzas militares para la guerra la agenda pendiente de la reforma militar*, Bogotá: Oce & Marketing Ltda, 2003.

George, Alexander, *La decisión presidencial en política exterior*, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1991.

Höglund, Kristine, *Peace negotiations in the shadow of violence*, Uppsala (Suecia): martinus nijhoff publisher, 2008.

Kline, Harvey, *Chronicle of a failure foretold: the peace process of colombian president Andrés Pastrana*, Tuscaloosa (Estados Unidos): The University of Alabama press, 2007.

Kriesberg, Louis, *Constuctive conflicts from escalation to resolution*, Washington: Rowman and Littlefield publishers, 2007.

Lapierre, Jean, *El análisis de los sistemas políticos*, Barcelona: editorial península, 1976.

Leal, Francisco. *La seguridad nacional a la deriva, del frente nacional a la posguerra fría*, Bogotá: Alfaguara, 2002.

Novaro, Marcos, *Representación y liderazgo en las democracias contemporáneas*, Rosario (Argentina): Editorial homo sapiens, 2000.

Oficina Del Alto Comisionado Para La Paz, Presidencia de la República de Colombia, *Hechos de paz xvii proceso de paz que adelanta el gobierno nacional con las farcep reseña documental 1998-2001*, Bogotá: Imprenta nacional, 2001.

Pastrana, Andrés, *La palabra bajo fuego*, Bogotá: Editorial planeta, 2005.

Pruitt, Dean y Rubin, Jeffrey, *Social conflict: escalation, stalemate and settlement*, New York: McGraw-Hill Humanities/social sciences/languages, 1994.

Rangel, Alfredo, *Colombia: la guerra irregular en el fin de siglo*, Salamanca: Tercer mundo editores, 1999.

Rettenberg, Angelika, *Buscar la paz en medio del conflicto: un propósito que no da tregua*, Bogotá: Ediciones Uniandes, 2005.

Téllez, Édgar y Sánchez, Álvaro, *Ruido de sables*, Bogotá: Editorial Planeta, 2003.

Torrijos R, Vicente (Comp.), *Los argumentos de la paz en Colombia, ideas para alejarse de la guerra*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 2000.

\_\_\_\_\_, *Gobernabilidad democrática y cohesión de la sociedad*, Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2009.

Valencia, León, *Adiós a la política, Bienvenida a la guerra. Secretos de un malogrado proceso de paz*, Bogotá: Editorial Intermedio, 2002.

Wallenstein, Peter, *Understanding conflict resolution, war, peace and the global system*, Londres: Sage Publishing, 1997.

### **Capítulos o artículos en libro**

Kriesberg, Louis, “The conflict resolution field origins, growth and differentiation”, En: Zartman, William (ed.), *Peacemaking in international conflict: methods and techniques*, Washington: United States Institute of Peace Press, 1997. 25-60.

Pizarro, Eduardo, “¿FARC-EP: repliegue estratégico, debilitamiento o punto de inflexión?”, En: Sánchez, Gonzalo y Gutiérrez, Francisco, *Nuestra guerra sin nombre*, Bogotá: Norma, 2006. 173-207.

Torres del Rio, Cesar, “Conflicto interno y fuerzas armadas colombianas, 1982-2002”, En: Torres del Río, César y Rodríguez, Saúl. *De milicias reales a militares contrainsurgentes. La institución militar en Colombia del siglo xviii al xxi*, Bogotá: Editorial Javeriana, 2008. 339-362.

Zartman, William, “Dynamics and constraints in negotiations in internal conflicts”, En: Zartman, William y Olivier, Guy, *Escalation and negotiation in international conflicts*, Estados Unidos: Cambridge University Press, 2005. 2-15.

## Artículos en publicaciones periódicas académicas

Arias, Gerson. “Una mirada atrás: procesos de paz y dispositivos de negociación del gobierno colombiano”, *Fundación Ideas Para La Paz*, Working papers, no. 4, Bogotá, (2008): 6-29. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: [http://www.ideaspaz.org/secciones/publicaciones/download\\_papers\\_fip/mirada\\_atras\\_web.pdf](http://www.ideaspaz.org/secciones/publicaciones/download_papers_fip/mirada_atras_web.pdf)

Arias, Germán, “¿Qué quieren las FARC? Agendas de negociación en los procesos de paz”, *Fundación Ideas Para La Paz*, Serie de informes N° 11, (Octubre de 2010): 8-37. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.isn.ethz.ch/isn/Digital-Library/Publications/Detail/?lng=en&id=152318>

Brecher, Michael, “Crisis escalation: model and findings” *international political science review / revue internationale de science politique*, vol.17, no. 2, crisis, conflict and war. Crise, conflit et guerre (abril 1996): 215-230. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <Http://ire.sagepub.com/content/20/3/302.full.pdf+html>

International Crisis Group, “la esquiwa búsqueda de la paz en Colombia”, *Reporte de América Latina*, No. 1, (2002): 1-50. Consulta realizada en noviembre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/1691.pdf?view=1>

Kratochwil, Friedrich, “on legitimacy”, *international relations*, Sage, (2006): 300-312.

Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web:  
<http://ire.sagepub.com/content/20/3/302.abstract>

Medellín, Pedro, “los primeros ocho meses del gobierno Pastrana la crisis en el manejo de la crisis”, *Revista De Ciencia Política*, (i - ii trimestre de 1999): Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web:

[http://www.icpcolombia.org/archivos/ciencia\\_politica/No%2050/los\\_primeros\\_ocho\\_meses\\_gobierno\\_pastrana\\_crisis\\_manejo\\_crisis.pdf](http://www.icpcolombia.org/archivos/ciencia_politica/No%2050/los_primeros_ocho_meses_gobierno_pastrana_crisis_manejo_crisis.pdf)

Medina, Mireya, “El enfoque sistémico construccionista: consideraciones sobre su aplicación en el contexto de orientación profesional”, *universitas psicológica*, enero-julio, año/ vol. 3, número 001, (2004): 99-107. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web:

<http://sparta.javeriana.edu.co/psicologia/publicaciones/actualizarrevista/archivos/V3N109enfoque.pdf>

Pachón, Mónica, “Colombia 2008: éxitos, peligros y desaciertos de la política de seguridad democrática de la administración Uribe”, *Revista De Ciencia Política*, volumen 29, n° 2, (2009): 327-353. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página

<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=32414665005>

Sánchez, Fabio y Chacón, Mario, “Conflicto, estado y descentralización: del progreso social a la disputa armada por el control local, 1974-2002”, *CEDE Universidad de los Andes*, (2005). Consulta realizada en septiembre de 2012. Disponible en la página

<https://www.google.com.co/search?q=conflicto%2C+estado+y+descentralizaci%C3%B3n%3A+del+progreso+social+a+la+disputa+armada+por+el+control+local%2C+1974-2002&ie=utf-8&oe=utf-8&aq=t&rls=org.mozilla:es-ES:official&client=firefox-a&channel=fflb>

Swanström, Niklas y Weissmann, Mikael, "Conflict, conflict prevention, conflict management and beyond: a conceptual exploration", *Central Asia-Caucasus Institute And Silk Road Studies Program*, Uppsala (Suecia), (2005): 7-28. Consulta realizada en diciembre de 2012. Disponible en la página web: [http://www.silkroadstudies.org/new/docs/ConceptPapers/2005/concept\\_paper\\_ConfPrev.pdf](http://www.silkroadstudies.org/new/docs/ConceptPapers/2005/concept_paper_ConfPrev.pdf)

### **Artículos en publicaciones periódicas no académicas**

Ávila, Ariel "FARC: dinámica reciente de la guerra", *Revista Arcanos*, n° 14, Bogotá, (diciembre 2008): 4-23. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: [http://www.arcoiris.com.co/wp-content/uploads/2011/arcanos/revista\\_ARCANOS\\_14.pdf](http://www.arcoiris.com.co/wp-content/uploads/2011/arcanos/revista_ARCANOS_14.pdf)

"Cómo sería Colombia en paz", *Revista Semana*, (31 julio 2000) Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.semana.com/especiales/articulo/como-seria-colombia-paz/42873-3>

Departamento Nacional De Planeación, "Cifras de violencia 1996-2002", Bogotá, Volumen 0, N° 1. (2002). Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://usregsec.sdsu.edu/docs/Colombia1996-2002.pdf>

"El cambio no fue ahora", *Revista semana*, (22 julio de 2002) Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <Http://www.semana.com/nacion/articulo/el-cambio-no-ahora/53238-3>

"El terrorismo rebosó la copa", *El tiempo.com*, sección otros, (21 de febrero de 2002) Consulta realizada en Diciembre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1308693>

González, Luis, “Pastrana desconoce cómo marchar hacia adelante, entrevista a Manuel Marulanda Vélez”, *Eltiempo.com*, (1 de marzo de 1999), Consulta realizada en diciembre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-865867>

González, Camilo, “Hacia el 2006: las encrucijadas de paz y guerra”. *Revista punto de encuentro*. INDEPAZ. Número 27, abril – mayo, 2005.

“Infamia”, *Revista Semana*, (05 de febrero de 2001) Consulta realizada en diciembre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.semana.com/nacion/articulo/infamia/44929-3>

“Informe especial acerca de los 20 años de ataques de grupos irregulares y los narcotraficantes a la fuerza pública”, *Fundación Seguridad y Democracia*, Boletín # 10, (2005): 1-54. Consulta realizada en noviembre 2012. Disponible en la página web: [http://www.fes-seguridadregional.org/index.php?option=com\\_content&view=article&id=3918%3Aboletin-nd-10-informe-especial-20-anos-de-ataque-de-los-grupos-irregulares-y-los-narcotraficantes-a-la-fuerza-publica&catid=203%3Anovedades&Itemid=318](http://www.fes-seguridadregional.org/index.php?option=com_content&view=article&id=3918%3Aboletin-nd-10-informe-especial-20-anos-de-ataque-de-los-grupos-irregulares-y-los-narcotraficantes-a-la-fuerza-publica&catid=203%3Anovedades&Itemid=318)

Nullvalue, “Asesinado diego Turbay”, *El Tiempo.com*, (30 de diciembre de 2000). Consulta realizada en diciembre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1270989>

Nulvallue, “Entre Bill Clinton y los golpes de Tirofijo”, *El Tiempo.com*, (08 de noviembre de 1998) Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/mam-834679>

Palacio, Adriana y Quintero, Félix, “Secuestro aéreo, puntillazo final”, *El Tiempo.com*, (21 de febrero de 2002). Consulta realizada en diciembre de 2012. Disponible en la página web: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/mam-1308661>

Pardo, Rodrigo, “Imagen no ha mejorado, tan sólo ha cambiado”, *El Colombiano.com*, política exterior, (05 de agosto de 2001) Consulta realizada en Enero de 2013. Disponible en la página web: [http://www.elcolombiano.com/proyectos/pastrana/agosto\\_5/politica\\_exterior/la\\_imagen.htm](http://www.elcolombiano.com/proyectos/pastrana/agosto_5/politica_exterior/la_imagen.htm)

“Quien sigue”, *Revista Semana*, (10 de abril de 2000) Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.semana.com/nacion/articulo/quien-sigue/41575-3>

“Segundo impulso”, *Revista Semana*, (12 de octubre de 1998) Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.semana.com/nacion/segundo-impulso/40786-3.aspx>

Torrijos, Vicente. “Coros celestiales”, *Revista Semana*. (Julio 14 de 2003) Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.semana.com/nacion/articulo/coros-celestiales/59288-3>

Unidad de Paz y Redacción Política, “Proceso de paz en vilo”, *El Tiempo.com*, (01 de septiembre de 2001) Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/mam-668030>

---

\_\_\_\_\_, “Farc hablan sobre asesinato de Turbay”, *El Tiempo.com*, (05 de diciembre de 2001) Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-516087>

## Otros documentos

Bottía, Martha, “Determinantes de la presencia y expansión de las Farc”, Tesis De Maestría Conjunta PEG Y PEMAR, Bogotá, (Septiembre 2002): Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <https://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:5svenwpvc78j:www.dnp.gov.co/linkclick.aspx%3ffileticket%3dhul7pxzw2gq%253d%26tabid%3d108+tipo+de+ataques+de+las+farc+1995-2000&hl=es-419&gl=co&pid=bl&srcid=adgesixvdiqy16uxmduvutonqu-ig1xbte72nmw1wlig5ozjs361jsbh2g2fppie2ugiaz-bsrnpzcehb5583nfhg4-tuwzaxeoru0gaiskw5wju1ujwauq3gzemhw2vva39xzzujl&sig=ahietbteeojhntyh42oomb89cjin6puuv6g>

Comisión de Derechos Humanos, *Informe de la alta Comisionada de las Naciones Unidas para los derechos humanos sobre la oficina en Colombia*, 1998: Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.unhchr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/TestFrame/d63ad775355caf96c125661800518679?Opendocument>

Pastrana. Andrés, “Alocución presidencial”, Bogotá, 20 de febrero de 2002. Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: <http://www.latinamericanstudies.org/colombia/alocucion.htm>

Comisión Internacional de las FARC (COMINTER), *Cartilla por la beligerancia de las FARC*, Consulta realizada en enero de 2013. Disponible en la página web: [http://www.abpnoticias.com/boletin\\_temporal/contenido/libros/Beligerancia\\_\\_FARC-EP.pdf](http://www.abpnoticias.com/boletin_temporal/contenido/libros/Beligerancia__FARC-EP.pdf)